

Entrenamiento para Intercesores
Clase 1
La autoridad de la Iglesia
Atando y desatando

Hace unos meses tuve que viajar y estar en otra iglesia; y mi sorpresa fue mayúscula cuando una hermana de liderazgo me dijo: “Hermano, ¡¡la oración tiene poder!!

Porque Dios le mostro mediante una liberación satánica como la oración si la oye el Señor.

Y una de las declaraciones más poderosas es cuando leemos que el hombre tiene autoridad para imponer o gobernar en la tierra, mediante la oración.

Mateo 18:15-20

Esta declaración puede dividirse en tres partes: UN PRINCIPIO, UN FUNDAMENTO Y UN PODER.

UN PRINCIPIO que nos demuestra la autoridad de la iglesia para declarar a una persona como gentil y en el cielo se tomara de la misma manera.

Un FUNDAMENTO de autoridad del creyente.

Un PODER el del acuerdo.

Quisiera considerar – El PRINCIPIO de la autoridad de la iglesia.

A veces, la iglesia como cuerpo tiene la autoridad para corregir, disciplinar o inclusive despedir a un congregante que sea un problema en cuanto a su conducta cristiana.

La iglesia como institución de Cristo en la tierra, no puede ser ingenuo; y cuando se halle un caso de pecado o maldad que afecte a la congregación, entonces tiene todo el respaldo de Dios para despedir a ese congregante.

El gobierno de la iglesia, necesita ser paciente, tolerante y tener un espíritu de amor.

Aquí se habla de un proceso; un proceso de restauración: debe ser un asunto – privado y no público – muy cuidadosamente llevado por las autoridades locales.

Pero si se vence el plazo y el proceso, no puede pasar por alto, ni el pecado ni ningún tipo de mal.

Así que la iglesia no imparte un amor ciego.

Tampoco y no puede llevarse por un espíritu de falsa piedad o misericordia, esperemos a que se arrepienta y luego actuamos, pobrecito, sino que debemos ser justos y certeros en tiempo y forma.

Esta autoridad de la iglesia está basada en la premisa que el mismo Señor considero:

Mateo 18:7

Ahora veamos el FUNDAMENTO de la autoridad del creyente:

Existen dos textos bíblicos que nos demuestran que el Señor en dos ocasiones hablo de la autoridad del creyente

Mateo 16:19

Mateo 18:18

Estas declaraciones son sorprendentes y únicas porque el Señor da toda la autoridad al creyente sobre toda fuerza de Satanás.

¿Qué significa atar y desatar?

Atar – deò – encadenar, ligar, sujetar

Desatar – lùo – aflojar, soltar, quebrantar.

En los tiempos bíblicos, atar o desatar era un término judicial que solo podía pronuncia un maestro de la Ley.

Y en función de un juicio experto de la tradición oral, jurisprudencia, declaraba alguna acción “atada” es decir prohibida; “desatada” una acción permitida o libre.

En otras palabras Jesús deja en manos de sus discípulos el lugar del maestro de la ley para que pudiera decidir sobre lo prohibido y lo permitido.

En las manos del discípulo esta la autoridad para ORDENAR que se detenga lo prohibido y que siga lo permitido; y el mundo espiritual lo tiene que acatar.

Porque la palabra de Dios es viva, tanto para los hombres como para las criaturas del mundo espiritual.

Por esa razón todo lo que pasa en el mundo natural, es consecuencia de lo que pasa en el mundo espiritual, nunca será de manera inversa.

Y Dios nos da la autoridad de impactar al mundo espiritual, y cambiar todo el ambiente natural, TODO, por medio de la oración.

Cuando la iglesia ora bajo ESTE FUNDAMENTO DE AUTORIDAD las fuerzas espirituales a favor o en contra, son movilizadas, impactadas o removidas y llevadas a obedecer por lo que oramos; prohibiendo o permitiendo las cosas de acuerdo a la Palabra de Dios.

Hay poder en la oración.

¿Por qué? La acción del cielo está gobernada por la acción de la tierra; dado que Jesucristo nos ha dado toda la autoridad.

Lucas 10:19

La realidad es que Dios es Todopoderoso para hacer cualquier cosa que se proponga.

Sin embargo, quiere manifestarse en la tierra a través de la oración de su iglesia.

Para atar y desatar toda la autoridad del cielo se requiere de la ORACIÓN para colocarse al lado de Dios.

Es en la oración y con el conocimiento detallado de la Palabra, que se establece y se declara con autoridad lo prohibido o lo permitido.

La oración es una obra completa, para poder ordenar en todas las regiones celestes – “Hágase la voluntad de Dios”.

El ministerio de oración es una obra completa, no es algo pequeño, insignificante o sin esencia.

Tampoco es una distracción religiosa; sino es básica y vital para que la gloria de Dios se manifieste en la tierra.

Dios está esperando que el hombre este de acuerdo con Él, y pueda establecer con autoridad cualquier cosa.

¿Cómo? Mediante la oración.

El FUNDAMENTO de la autoridad de la iglesia; en cuanto a atar o desatar depende de la limpieza o pureza de los creyentes para imponer la voluntad del Señor.

Es la medida de santidad lo que impactara el poder para atar o desatar, prohibir o permitir.

La santidad es vital para establecer la voluntad de Dios sobre la tierra.

La santidad permite que haya ojos espirituales que discernan la voluntad de Dios para la iglesia.

Isaías 45:11

¿Un hombre puede mandar a Dios?

Esto demuestra que Dios concede al hombre el gobierno sobre toda la tierra.

Quien ora puede pedir al cielo que despeje todo conflicto o posicionamiento que no esté de acuerdo con la voluntad divina.

O lo contrario

Cuando oramos, prohibir o permitir, el Espíritu Santo, nos mostrara cuando lo que estamos pidiendo No están de acuerdo a Su voluntad.

Santiago 4:3

Si no están de acuerdo a la voluntad de Dios, se desechan y se busca del consejo del Señor para pedir como conviene.

Pero el problema, es que muchos de los que estamos aquí, ni siquiera oramos para saber si lo que pedimos está de acuerdo a la voluntad de Dios.

Muchos están desalentados, otros están decepcionados, porque oran y no pueden atar o desatar nada.

¿Por qué?

Porque no hay santidad; y no han invertido el suficiente tiempo y espacio, para orar como conviene y recibir la preciosa contestación de Dios, SI o NO.

Algunos creen que Dios no los ama porque no contesta sus oraciones, pero yo preguntaría, ¿y cuanto tiempo oras al día? Por eso Dios no podrá contestar.

Debemos ser más firmes en tomar tiempo ABUNDANTE y de CALIDAD para orar, así como tenemos tiempo de descanso, de reposo, tiempo de vacaciones, tiempo de trabajo, necesitamos tiempo para orar.

Debemos dar un buen tiempo para la comunión con Dios, y podremos discernir como Dios habla y cuando Dios habla bendice.

Para vivir este fundamento de atar y desatar, prohibir o permitir en este mundo necesitamos aprender a esperar en Dios.

Pero mientras Dios contesta SI o NO, de acuerdo a Su voluntad, debemos y tenemos la obligación de creer, hasta que Dios diga lo contrario.

Para atar y desatar, prohibir o permitir, debemos ser pacientes, dedicados a la oración, esperar y pelear espiritualmente a que haya una contestación.

Algunas veces Dios ya contestó, pero hay oposición en el mundo espiritual para que no recibamos como merecemos.

Ejemplo: Daniel, el profeta, quien sabía que había algo que estaba impidiendo la contestación a su oración y ayuno.

Daniel 10:1-13

¿Hace cuanto que no ayuna? ¿Y cuántos días ayuno?

De ahí nuestra debilidad espiritual; de ahí el poder del pecado; porque lo único que detiene los apetitos de la carne es el ayuno; de ahí la falta de poder y autoridad para atar y desatar en el mundo espiritual.

Cuando hay sanidad y una vida devocional intensa, es entonces cuando podemos tener autoridad para, prohibir o permitir, en el mundo espiritual.

Juan 15:7

Moisés, el hombre de Dios, era un varón que conocía la voluntad de Dios, un hombre santo y con una vida entregada al Señor por eso siempre estaba un paso adelante en los acontecimientos. Tenía la autoridad para prohibir o permitir.

Cuando Israel salió de Egipto, enfrentó una recia oposición satánica; al grado que llegaron a estar cercados por los ejércitos de faraón, pero Dios había hablado que era su voluntad que los egipcios fueran severamente avergonzados.

Cuando Israel, se dio cuenta que estaban encerrados entre el ejército de Egipto y el mar, se asustaron. ¿Por qué?

Porque era un pueblo que estaba sorprendido y en algún grado confundido porque no conocían del amor de Dios, aunque habían experimentado sus misericordias.

Pero era un pueblo sin autoridad; un pueblo que no sabía atar o desatar, prohibir o permitir.

Éxodo 14:10-12

Moisés tenía autoridad espiritual, sabía prohibir o permitir, porque conocía la voluntad de Dios. Y aun más le creía a Dios ante la situación tan crítica.

Imagínese, ¿qué haría usted en lugar de Moisés?

Ante la amenaza del más poderoso ejército de la antigüedad, con su orgullo herido; listos a lanzarse a destruir a Israel.

Luego el pueblo criticando, murmurando, dudando de Dios; y ellos frente al mar, sin salida alguna, Moisés sí veía salida.

Éxodo 14:13-14

En qué momento, Moisés dudo, ¿Qué hare Señor? ¿Cómo saldremos de aquí?

Dios le dijo que prohibiera el paso de faraón; y permitiera que el mar fuera abierto, todo con un propósito, que el Señor fuera glorificado.

Moisés era un hombre de oración que conocía la voz de Dios, oyó la orden más audaz que jamás pensó.

Éxodo 14:15-16

Podemos ver, que Moisés utilizo una vara, la levanto y ante su palabra, en el mar se abrió una brecha, para que el pueblo pasara en seco. Y luego después de caminar un día en las profundidades del mar seco; Moisés extendió sus manos sobre el mar, ordenando que se volviera a su sitio, y esto ocurrió.

¿Por qué? Porque Moisés tuvo corazón para creer que tenía autoridad, o para prohibir o permitir, porque estaba haciendo la voluntad de Dios.

Entrenamiento para Intercesores

Clase 2

La oración explosiva II

El poder de la oración

La semana pasada empecé a predicar sobre la oración

Empezamos con el poder de la oración del cristiano al atar – prohibir, y desatar – permitir.

Mateo 18:18

Todos sabemos que algunos ignoramos lo que significa atar, prohibir y desatar, permitir; ya explique en qué contexto lo dijo el Señor.

Si reconocemos que tenemos autoridad, ahora veremos cómo utilizarla.

Atar – prohibir o desatar – permitir, no tiene que ver con una oración de petición; sino es una orden ejecutiva para las regiones celestes.

En otras cosas importantes se requiere de tres requisitos mínimos para acceder a la oración que manda:

El 1er requisito: desde luego es la capacidad de orar

Nadie podrá ejercer su derecho de poder, si no es una persona que ora correctamente.

El 2º requisito: Para orar, debe existir una actitud de ser persistente, constante y de disciplina hasta recibir la contestación.

Aprender a derrotar nuestra “natural” inclinación a ser perdedores; a reconocer que somos conquistadores de promesas.

Muchos creen que no merecen, que no se es digno; hay raíces de desvalorización como para ser merecedores de algo.

Como afecta, al lado mestizo, sobre otros el aprender a ser cabeza y no cola, por las referencias históricas de conquistado.

El venir de un trasfondo cultural de perdedores no nos deja percibir todo el poder ejecutivo que tiene una oración ejecutiva.

Dios nos da autoridad para poder orar y conocer el porvenir y en consecuencia demandar el atar – prohibir y desatar – permitir, cualquier cosa de acuerdo a la voluntad del Señor.

El 3er requisito, es tener el alma limpia, debe haber pureza, sanidad y santidad; son elementos básicos indispensables. Sin estos no hay autoridad espiritual.

Moisés es un buen ejemplo bíblico de un hombre con pureza, sanidad y santidad, en su historia nos enseña cómo podemos mandar que suceda, a las regiones celestes, cualquier cosas que esté de acuerdo a la voluntad de Dios.

Hay dos textos que muestran que Moisés determinaba con autoridad el atar – prohibir y desatar – permitir, lo que debería suceder:

Éxodo 14:15-16

Éxodo 17:8-13

¿Cuál fue el secreto de la victoria?

Que mientras Josué llevaba a cabo la batalla física; Moisés sostenía la batalla espiritual.

Aquí podemos observar, el poder de la oración; a veces los hombres hacen y luego oran; la actitud debe ser a la inversa.

Moisés primero oraba – prohibiendo a los poderes satánicos que fueran detenidos los enemigos de Israel y que fueran derrotados y permitiendo que la misericordia de Dios los levantara como ganadores.

La batalla espiritual, determino la victoria física.

Vemos que la vara y las manos de Moisés no tenían poderes mágicos, sino que simbolizaba que Dios respaldaba toda petición de Moisés.

Mientras Moisés levantaba la vara y las manos, el estaba ordenando en lugares celestes lo que debería suceder en lugares terrestres.

La vara y las manos de Moisés representan la autoridad del creyente.

Y lo que Dios estaba enseñando a Moisés, es que cuando levantaba la vara y las manos el ordena a las regiones celestes.

Como que Dios le decía: “Tu no necesitas clamar a mi; puedes usar la oración de autoridad; haz la oración que manda, los cielos están esperando tu orden”.

¿Por qué Dios da semejante autoridad al hombre?

Dios al crear al hombre le dio el libro albedrio y el creyente debe aprender a decidir a atar – prohibir o desatar – permitir, lo que sucederá sobre la tierra.

Y al Señor le gusta que el hombre experimente el poderío que tiene como el Señor de la tierra.

Moisés experimento y aprendió a no solo reprender al diablo, lo cual es muy bueno. Si no entendió a ser señor de la tierra, bajo la autoridad de Dios.

Mire como son las cosas: cuando Moisés estaba en Egipto, en su investidura de enviado de Dios él se acostumbro a reprender las obras del diablo. Eso es bueno, pero no es todo.

Cuando Dios utilizo a Moisés con la vara, lo utilizo para derrotar todos los artificios de Satanás contra Israel.

Usa la vara que se convierte en serpiente y luego, esa serpiente devora a las varas de los brujos.

Luego usa la vara para enviar las plagas de ranas, piojos, granizo, langostas; y las tinieblas, Dios siempre daba esta instrucción.

Éxodo 10:21

Entonces vemos a Moisés utilizando su autoridad y su poder en contra de Satanás todo el tiempo.

Pero cuando sale de Egipto, y está enfrente al Mar Rojo, no sabe exactamente qué hacer. ¿Reprender al diablo? ¿O establecer la voluntad de Dios?

La primera parte para ser libres ya se había cumplido; ahora debía aprender a establecer. Moisés esperaba instrucciones para hacer daño al diablo; pero el diablo ya no tenía potestad sobre Israel.

Por eso Dios dijo:

Éxodo 14:15-16

Porque había pasado del tiempo de cautiverio a la libertad; ahora el diablo ya no estaba sobre Israel; desde la Pascua ya había un Pacto de sangre para salvación de Israel.

Dios le estaba enseñando a Moisés, que estaban en un nuevo tiempo, el de ordenar por la oración que manda cualquier cosa en regiones celestes.

Nuestra forma de orar debe cambiar:

- 1) Muchos cristianos usan la oración como una petición; pero no lo es todo. Hay otras formas de orar de forma más agresiva – atando – prohibiendo o desatando – permitiendo, para establecer la voluntad de Dios.
- 2) Otros cristianos todo el tiempo de oración están reprendiendo al diablo, lo cual es bueno, pero sin autoridad no pasara nada.

Porque después de reprender hay que colocar la oración ejecutiva y determinar una cosa y sea echa.

Job 22:28

Cuando sabemos que estamos libres de pecado; que no buscamos pecar en forma consciente, es como hay autoridad espiritual.

Que por lo menos nos mantenemos en la pureza y sanidad del alma y que nuestra actitud esta firme en la Palabra de Dios, hasta entonces podemos experimentar la autoridad de la oración.

Dios desea que sus hijos vivan en la esfera de la bendición.

¿Cómo vivir en la esfera de la bendición?

Aprendiendo a ejercer la autoridad de la oración que manda que se asume cuando hay pureza.

El problema es este: que algunos cristianos, están viviendo como Israel dentro de Egipto esclavizados, por el amor a algún tipo de pecado.

Los cristianos sin poder viven atemorizados por el diablo, por influencia o control por causa de mantener pecados vigentes. Por no tener una actitud de pureza y menos de santidad; el pecado quita unción del Espíritu Santo a la oración de poder.

Mas tremendo sucede: Dios nos saco del cautiverio y esclavitud y nos regalo la libertad, mediante el nuevo Pacto en la Sangre de Jesús.

Ya no somos más esclavos, ahora somos libres para tener el señorío sobre la tierra.

Nadie que ha sido ungido por la Sangre del Nuevo Pacto en Jesús, puede ser tocado por Satanás.

Estamos puestos sobre la tierra para señorear; y para impactar al mundo con la Palabra de Dios.

Las oraciones estériles, sin fruto, son de personas temerosas por ignorar lo que significa la Sangre de Cristo; o por guardar pecados; o por tener miedo al diablo.

Si hay santidad, nada impide que establezcamos con oraciones que mandan, pero seguimos creyendo que estamos esclavizados en Egipto, la oración pierda poder.

Debemos de saber que Jesucristo, ya conquisto todo para nosotros; y debemos tomar el lugar de vencedores.

Efesios 1:17- 23

Este texto es muy importante, porque nos hace ver la posición de un hijo de Dios:

- Se nos ha dado espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de El (Jesús)
- Que nos alumbre el entendimiento para conocer nuestros alcances en cuanto a la oración que manda.
- Para que conozcamos cual es la supereminente grandeza del poder de Cristo a favor de nosotros.
- Jesús esta sobre todo principado, autoridad, poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra.

La iglesia vive porque tiene autoridad sobre todas las fuerzas del enemigo y los hijos de Dios deben establecerlo.

Dicho en otras palabras, la oración que manda, se basa en la posición que tenemos como hijo de Dios, y que somos herederos de este supereminente poderío de Jesús.

Marcos 11:22-24

Está claro que la figura principal de esta historia, es el monte, que significa las dificultades más grandes que se presentan en la vida.

Este es un muy buen ejemplo, de nuestra libertad, porque no debemos de decir: “Oh Dios, por favor quita este monte y échalo al mar”, sino debemos de decir: “Monte, quítate y échate en el mar”.

Dios quiere que utilicemos nuestro lugar de autoridad, y cuando encontremos un “monte” ocupemos nuestros privilegios como hijos de Dios y pongamos orden en el caos.

Una cosa es pedirle a Dios que quite el “monte”, y otra muy diferente es ordenarle al “monte” que se quite.

Es algo completamente diferente.

Es tradicional que mantengamos la petición contra la determinación; y echamos la culpa de nuestras derrotas a Dios.

¡¡¡Dios no me oye!!! ¡¡Dios no me ama!! ¡¡Dios tiene consentidos!!

Cuando no establecemos la diferencia, será que algo de nuestra oración no está bien estructurada, o nosotros tenemos pecado.

El verso 24 de mateo 11 nos da el correcto sentido de la oración que manda; porque debe existir una sola condición:

“Por lo tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá”.

- Creer que lo recibiremos, no al nivel de la mente, sino en el discernimiento del corazón

Aquí conocer la voluntad de Dios es indispensable.

La oración ejecutiva, la que manda, no consiste en pedir a Dios, sino utilizar la autoridad de Dios directamente para resolver problemas.

Para determinar todo aquello que deba ser desatado - permitido y atar - prohibir, lo necesario.

Dios nos demanda y nos dice igual que a Moisés.

¿Por qué clamas a mí? – alza tu vara, y levanta tu mano.

Si más de nosotros aprendieran a orar con la oración que manda muchos problemas serian solucionados.

Porque tenemos autoridad para gobernar y manejar los asuntos de la iglesia por medio de la oración.

Recuerda muy bien: para hacer la oración que manda, cada uno primero de estar sometido a la autoridad de Dios; porque esta autoridad descende solo cuando hay santidad y sanidad.

Ejemplo: cuando hay una liberación satánica, a que se sujeta el diablo, solo a la autoridad de Cristo en el vaso que utiliza para liberar. Si el vaso está sucio, todo lo ensucia, no tiene autoridad celestial para mandar en lo celestial.

Entrenamiento para Intercesores
Clase 3
La oración explosiva III
El Nombre de Jesús

Reflexionar lo importante que es para la oración el utilizar el Nombre del Señor Jesús.

- El utilizar el Nombre de Jesús produce un efecto espiritual profundo en regiones celestes.
Mateo 28:18
- Dios obra en nuestro discernimiento para entender el poder y la autoridad del Nombre de Jesús.
- Es lamentable que pocos hermanos conozcan la dimensión espiritual de autoridad para desplazar los otros poderes – los de Satanás – al usar el Nombre.
- Muchos usan el Nombre tan a la ligera, que es como una forma religiosa sin ningún sentido.

La biblia, revela lo trascendente que resulta el Nombre de Jesús.

Filipenses 2:9-11

Es evidente que el Nombre de Jesús, en labios de un santificado tendrá efectos en la dimensión espiritual.

- Para que doble toda rodilla en regiones celestes y en la tierra.
- Para que todos confiesen que Jesucristo es el Señor.
- Para que se haga su voluntad.

Los primeros apóstoles conocían este efecto, porque Jesús mismo se los reveló:

Juan 14:13,14

Juan 16:24

Para los discípulos era algo trascendente, importante y poderoso usar el Nombre porque los demonios se sujetan al nombre; esos espíritus indomables, esos seres con poder, pierden toda autoridad y son echados fuera, sujetos y atados.

Lucas 10:17

Los demonios no le temen a nada y a nadie; no hay nombre de hombres poderosos sobre la tierra que los pueda amedrentar.

Los demonios son seres con poder, pero cuando se les reprende en el Nombre de Jesús, ellos tiemblan, se sujetan y obedecen porque temen el Nombre.

El termino aun, quiere decir, “que hay mas”, que toda la creación visible e invisible; todo se sujeta al Nombre de Jesús.

¿Por qué el nombre de Jesús, tiene tanto poder en la tierra?

La carta a los Colosenses, nos da la clave, por medio de la cual, Jesús, alcanzo el nombre que es sobre todo nombre.

Colosenses 2:13-15

Y luego el Señor Jesús nos avala Su autoridad, para que establezcamos aquí en la tierra Su voluntad, aun sobre la oposición satánica.

Lucas 10:19

Es decir, Jesús habla con autoridad a las regiones celestes mediante la iglesia por causa del Nombre.

En la iglesia primitiva esto era una realidad poderosa; porque los apóstoles usaban el Nombre con autoridad para reprender al diablo, o echar fuera maldiciones, o lo mismo, sanar enfermos.

Los gobernantes judíos estaban muy impactados por este poderoso Nombre, cuando en el Nombre de Jesús fue sanado el cojo que estaba a la puerta del templo, que preguntaban con curiosidad:

¿Con que potestad, o en que nombre, habéis hechos vosotros esto?

Y es que cuando la iglesia dice algo en el Nombre de Jesús, se convierte en una orden ejecutiva para el mundo espiritual, que repercute con resultados en el Mundo natural.

Lo que dice la iglesia en el Nombre, se convierte en lo que El dice; todo lo que se decide en Su Nombre, es como decidido por El.

En otras palabras: cuando la iglesia utiliza el nombre gobierna en lugares celestiales, que repercute en el gobierno de la tierra. Así que usar el Nombre es un asunto de autoridad espiritual delegado por el Señor a su iglesia.

Analogía de la autoridad de un policía.

Nuestra cultura, especialmente la mexicana, esta sensiblemente desacostumbrada a considerar el asunto de la autoridad delegada; dada por el espíritu de corrupción en que vive el país.

Es difícil concebir una autoridad real, porque el 75% de los mexicanos alguna vez hemos corrompido a una autoridad. Pero para un cristiano, el Nombre no tiene medida de corrupción para que se diluya.

Y todos nosotros debemos estar bien conscientes que en el Nombre, tenemos autoridad, para repeler los ataques de Satanás.

Podemos inclusive invadir sus territorios con éxito, con la confianza de que nos respalda el Nombre de Jesús.

La iglesia posee las llaves del Reino, por el Nombre, y es responsable de implantar el Reino de Dios en la tierra, por el Nombre.

¿Por qué?

Porque el Señor Jesús respalda con Su Nombre la autoridad y el poder de su iglesia.

Mateo 16:18

Hay un Nombre, el de Jesús, que a la vez es autoridad y poder, el cual está en manos de la iglesia para que lo utilice para que sean desechas, destruidas totalmente las obras del diablo.

1 Juan 3:8

Usando el nombre se tiene un efecto espiritual; algo ocurre en lugares celestes; sin embargo, muchos de nosotros hemos experimentado que parece que no tiene efecto alguno ¿Por qué?

Porque cuando un cristiano no está santificado, no tiene la autoridad de pronunciar este nombre con poder; en sus labios es un nombre más; es una declaración vacía.

Por eso no cualquiera puede usar el Nombre de Jesús; y en su oración de autoridad no sucede nada, porque la persona solo falsifica el ser cristiano.

En la biblia, encontramos como un grupo de personas, sin ningún compromiso con Jesús, trataron de utilizar el Nombre, sin provecho.

Hechos 19:13-17

Así que una vez mas lo ratifico, sin santidad, no hay poder en el Nombre de Jesús, no porque el Nombre no tenga autoridad, sino que la persona no ha experimentado el poder del Nombre, por causa de la impureza del pecado en su vida.

Por otro lado, quizá algunos creen que solo los líderes, los pastores, o solo ciertos cristianos tienen autoridad en el Nombre.

Pero todos los cristianos participan del poder del nombre desde que se bautizan en las aguas bautismales.

Hechos 19:5

Por lo tanto, desde el día que me bautice se me ha confiado el nombre para utilizarlo con autoridad, porque estoy identificado con ese nombre porque desde entonces, le pertenezco.

También hay muchas pruebas en la biblia, cuando una persona esta santificada tiene un gran poder para reprender los planes y las maquinaciones del diablo.

Judas 9

Este texto nos demuestra varias cosas importantes:

- Aun para las organizaciones angelicales y satánicas el nombre de Jesús tiene dominio, poder y autoridad sobre todos los seres espirituales.
- La declaración es una orden judicial: “El Señor te reprenda”, no dudaba el arcángel; no era una posibilidad o probabilidad, porque no dijo: “Que el Señor te reprenda”; como una petición, sino fue una orden ejecutiva inmediata que fue acatada por el diablo.
- Todo esto significa, que cuando alguien santificado automáticamente tiene autoridad espiritual para que Jesús lo respalde cuando use el nombre.

Cuando un cristiano tiene el nombre entre sus manos, para atar y desatar, quiere decir que Dios cree en nosotros; nos tiene confianza y nos hace responsables para usar el Nombre con poder y autoridad.

Y podemos observar que el Señor impacta tres áreas con el uso de su nombre: para con los hombres, para con el diablo y para con Dios.

PARA CON LOS HOMBRES:

La iglesia utiliza el Nombre de Jesús aquí en la tierra, para impactar el alma y la vida de los incrédulos.

Lucas 24:47

Cuando un cristiano es santificado, predicara el evangelio a toda criatura, porque está comprometido con ayudar a las personas que no tienen esta bendición de la salvación.

Y la predicación de la palabra de Dios, es un asunto sobrenatural sobre un campo natural; entonces, se necesita **Unción**, para que haya revelación de quien es Jesús.

Hechos 3:1-8

La clave, la llave del poderío de los apóstoles fue que usaban con autoridad el Nombre de Jesús.

Los apóstoles no utilizaron el Nombre como una petición, sino como una declaración que debía ejecutarse de inmediato, es decir, usar el nombre es un asunto de fe.

Los apóstoles tomaron el Nombre, para ejecutar un deseo del corazón de Dios; de hacer bien a todos los hombres.

Mateo 9:35

PARA CON SATANAS.

Es un enorme gozo darse cuenta, que en el Nombre de Jesús, un cristiano tiene autoridad para echar fuera a los demonios que atormentan a las almas.

Testimonio: Hace unos años, tuve una experiencia con un endemoniado, que cuando estaba trabajando con él, el diablo me dijo: "Tú no tienes autoridad, no eres nadie"

Le dije: "Desde luego que tiene razón, yo no soy nadie, pero yo vengo en el Nombre de Jesús y en ese Nombre te ordeno que dejes a esta persona; y el diablo no tuvo otra opción, más que irse".

Marcos 16:17

Entonces podemos entender que el Nombre nos es confiado a la iglesia, para que mantengamos la voluntad de Dios sobre la tierra.

Que hagamos la guerra y ganemos, que hará fruto de liberación sobre la iglesia.

PARA CON DIOS

Es tan poderoso el Nombre; que cuando oramos al Padre en el Nombre de Jesús, la contestación será segura, conforma a la perfecta voluntad de Dios sobre los hombres.

Juan 14:12-14

Esto nos demuestra, que nosotros probablemente nos consideremos inútiles para pedir algo a Dios; pero si acudo al Padre en el Nombre de Jesús, el Padre lo hará, porque respalda todo lo que el Hijo dice a sus discípulos aquí en la tierra.

Cuando estamos delante de Dios en el nombre, no estoy allí por mi propia cuenta sino, que en el Nombre del Señor se me da acceso al Trono para recibir oportuno socorro y ayuda suficiente.

Entrenamiento para Intercesores

Clase 4

El poder de la oración IV

El poder del acuerdo

Hemos tenido ya 3 reuniones en donde hemos analizado el poder de la oración – el permitir y el prohibir; la autoridad del creyente y el poder del Nombre de Jesús.

Con estos 3 principios debe mejorar bastante la estructura y el poder de sus oraciones.

Hoy vamos a ver el 4º mensaje: El poder del acuerdo, en donde podremos entender que hay dos niveles de acuerdo: con Dios y con los hombres.

Mateo 18:19-20

Por eso es tan importante orar unos con otros; como un equipo, teniendo la misma posición de acuerdo en la mente y en el corazón.

El gran poder de la oración de la iglesia primitiva, se basaba en que cuando oraban estaban de acuerdo con Dios y los hombres de todo corazón.

Hay tanto poder en el acuerdo porque solo podemos ser de un corazón y una voluntad cuando hay amor de Dios entre nosotros.

El acuerdo es la dimensión donde fluye el Espíritu Santo, porque el sello característico del creyente es la comunión.

Para la iglesia la dimensión de la autoridad espiritual descansa en el poder del acuerdo. La medida de autoridad del creyente parte del nivel del acuerdo que exista.

La palabra “acuerdo”, viene de una palabra griega **“sumpsujos”** = sinfonía = que quiere decir del mismo sentir.

Cuando somos del mismo sentir, estamos de acuerdo.

Solo podemos estar unidos y de acuerdo cuando esta fluyendo el amor de entre nosotros y el amor del Espíritu Santo por nosotros.

Lo ideal para la iglesia o la familia, es que todos pensemos igual, hacia un mismo fin, hacia un mismo objetivo, en un mismo sentir.

El poder del acuerdo, no es que todos seamos iguales en la forma de pensar o actuar; porque tenemos diferente temperamento y carácter.

El poder del acuerdo, viene de nuestra capacidad, de aprender a ceder.

Es tan importante el acuerdo; que aun los expertos en relaciones humanas, utilizan una regla social para estar en el mismo sentir, la regla del 101%.

Consiste que un grupo de personas de diferente pensamiento, carácter y temperamento; busquen el 1% en lo que están de acuerdo; desechando el 99% donde no hay acuerdo. Y luego desarrollen ese 1% de acuerdo al 100% de sus posibilidades, para estar unánimes hacia un fin.

Esto quiere decir, que el acuerdo no es demandar que todos sean como un molde de galletitas, sino que en una actitud de franqueza abierta, se comenten los desacuerdos para evitar la murmuración y luego ponerse de acuerdo en el 1%, para desarrollarlo al 100%.

Hay que aprender a concentrarse en lo que estamos de acuerdo.

En los primeros siglos, la iglesia era muy poderosa porque estaban unánimes y eran de un solo corazón, y de una sola mente.

Hechos 4:32

Observe que era una multitud, incontables, pero eran de un corazón y un alma; estaban de acuerdo – EN SINFONIA.

La única forma en que podrá ser invocada la intervención divina, a favor de la iglesia o de la familia es cuando **nuestras oraciones no tengan el obstáculo del desacuerdo.**

Debemos considerar, que cuando oramos, Dios oye nuestras palabras, pero al mismo tiempo, ve lo que hay en nuestro corazón y en la mente.

Y cuando solo declaramos por palabras, sin el sentido de la unidad de propósitos, sin la unanimidad de las almas, sin estar en un mismo sentir, eso se vuelve un rezo religioso.

Porque cuando oramos juntos, habiendo rencor, odio, resentimiento, no pasara nada; el Espíritu Santo se contrista y la oración pierde su influencia de autoridad espiritual.

Al orar juntos cuentan las motivaciones, aquellos motivos secretos del corazón, para estar juntos pero no en un mismo sentir.

2 Corintios 13:11

En sentido inverso, podemos entender que teniendo diferencias, distanciamientos, contiendas o pensamientos contrarios NO estando en un mismo sentir como cuerpo, no podrá estar el único Dios de paz y amor.

Las cosas no marchan porque las motivaciones no son las correctas.

Testimonio: La historia de una mujer que estaba en un grupo de oración, estaba enamorada de un miembro del grupo, pero ella estaba allí por él, no por el amor a Dios. Ella solita echaba a perder todo en todos.

Vea entonces, que en un grupo de oración, una congregación o en una familia todos deben ser sinceros y comprometidos bajo una sola convicción, estar unánimes para ver la gloria de Dios por el poder que se genera estando todos de acuerdo.

Cuando un grupo ora juntos, nadie sabe la sinceridad del otro; quizá oran igual; la diferencia es lo que sientan en el corazón y la mente o esté en desacuerdo.

¿Cuántas veces hemos dicho? “Sentíamos que no fluía la oración”; “que raro, no percibí nada del Espíritu”, “había oposición satánica”, pues como no ¡había una persona en desacuerdo!

También estorban a la oración cuando hay incredulidad en el tema que se va a orar, esas personas incrédulas atraen un espíritu de duda.

Esos hermanos, bloquean, estorban y sabotean el poder del acuerdo porque dudan de lo que no conocen y no han experimentado o simplemente porque no se les ocurrió a ellos primero.

Debemos de pensar de manera sabia y congruente; y mientras no haya pecado y no se ofenda al Espíritu Santo, podemos intentar ponernos de acuerdo.

Juan 17:21

La unidad de la iglesia se logra por la disposición para orar juntos, sin diferencias, sin murmuraciones, sin dudar, sin motivaciones oscuras. Basta que el corazón este puesto en la voluntad de Dios.

Así que cuando oramos juntos, sucede uno de los más grandes milagros, Jesús estará en medio de nosotros, oyendo y participando con respuestas.

La autoridad del cielo desciende en la medida que todos somos uno; aquí las matemáticas no sirven para nada; no es por el número de personas, sino por el peso de la unidad de la iglesia o la familia.

Pero si es tan poderoso ¿Por qué resulta que algunas veces estamos orando juntos y no sucede nada?

Porque solo estamos juntos; estamos ahí y tan solo queremos a algunos hermanos, amamos a la iglesia, pero no a todos.

Es decir, participar en la oración y no estar de acuerdo, es como sabotear el poder de la oración.

1 Corintios 1:10

Hay un ejemplo bíblico, como pueden ser alcanzadas, salvadas, sanadas y bendecidas cuando estamos de acuerdo de una sola mente y un mismo parecer.

Marcos 2:1-12

Todos entendemos la obra de 4 personas a favor del paralítico, eso es bueno, hay que ver el trabajo de equipo.

Fue la fe los 5, estando de acuerdo, lo que permitió la misericordia de Jesús.

Marcos 2:5

Esos 5 hombres eran de una sola mente y un mismo parecer en su objetivo: que Jesús viera y orara por el paralítico, la forma como introdujeron al paralítico fue lo más importante; todos de acuerdo para subirlo por el techo.

A veces perdemos mucho tiempo en ponernos de acuerdo, sin considerar el objetivo.

Pablo, daba un consejo muy importante a los filisteos, cuando les recomendaba que fuera de un solo espíritu, unánime en sus propósitos.

Filipenses 1:27

Pablo habla de un “combate” contra fuerzas espirituales, y este se hace fuerte en la unanimidad.

Mire los creyentes debemos ser como un ejército, y cada quien es un soldado de Dios.

El problema es que cada creyente, quiere hacer la guerra por donde quiere y con los que quiere y cuando quiere.

¡¡ Imaginemos la escena en un cuarte del ejército de Dios!!

Así es la oración de muchos, oran por lo que quieren, cuando pueden, siempre y cuando puedan y sin importar en mucho si estamos de acuerdo o no.

Hay una buena premisa, si ama a Dios, amemos a los hermanos, pero no hay acuerdo en la estrategia que debe guardar ese ejército. Ese es un asunto de estrategia que debe ser arreglado.

Encontramos que cada quien hace la guerra donde quiere; luego, agregamos que hay contiendas dentro del mismo ejército; a unos amamos y otros “nos caen gordos”, o nos sentimos casta sagrada y menospreciamos a otros, etiquetamos.

Entramos a la guerra espiritual divididos; porque el hacer acepción de personas y tener grupos o equipo independiente, iglesias dentro de la iglesia.

Esto le da mucho gusto al diablo, porque no hay unidad.

Esto no quiere decir que No haya diversos ministerios independientes entre sí, jóvenes, oración, discipulado o evangelismo, sino que deben ser iluminados por la unidad de cuerpo.

Todos juntos somos como un gran rompecabezas, y encajamos cada uno en diversos lugares del cuerpo; armonizando no importando nuestro origen, pero si nuestra finalidad.

Jesús escogió a 12 discípulos que eran bien diferentes; en su origen, preferencia, costumbres y sueños; pero logro que armonizaran en todo.

Luego encontramos diferencias entre Pablo y Pedro, pero estaban de acuerdo en lo principal, la salvación de las almas mediante el conocimiento de Jesucristo.

Lo que espera Cristo es que el cuerpo haga más daño al mundo de las tinieblas, que las tinieblas al cuerpo de la iglesia.

¿Cómo?

Esto será en la medida del acuerdo entre los creyentes.

Así que cada uno, deberá examinarse delante del Señor, a ver cómo anda su corazón; y si estorba al fluir del Espíritu con sus inconformidades no declaradas.

El diablo está muy interesado en bloquear el poder del acuerdo; interrumpirla para hacer su obra de robo de bendiciones en la iglesia o en la familia, mediante filtrar en los congregados desacuerdos para detener la obra de Dios.

Entrenamiento para Intercesores

Clase 5

El poder de la oración V

La necesidad de la intercesión

Por años el ministerio de la intercesión ha estado en “peligro de extinción” porque para ser intercesor se requiere de una unción especial.

La biblia, nos enseña que los intercesores siempre son de lo más escaso; no porque Dios lo haya diseñado así; sino que no es muy común hallar personas con un corazón para pagar el precio de ser intercesor.

Isaías 59:16

¿Qué es la intercesión? Es la capacidad de estar orando por algo específico conforme a la voluntad de Dios. De hecho cualquier oración es de intercesión.

La intercesión, viene de la palabra Entugkacno, que da la idea de “alguien a quien se confiere una invocación”.

Es decir, la intercesión es la cualidad de orar exactamente bajo la dirección específica de Dios. Así que la oración de intercesión no es una oración de petición, sino es una oración de autoridad.

Ezequiel 22:30

Dios anda buscando intercesores, hombres y mujeres que estén dispuestos a presentarse a favor de la tierra; esto incluye los asuntos difíciles y pendientes no resueltos de nuestra familia e iglesia.

El ponerse en la brecha y hacer vallado, requiere de personas sanas del alma y sin ningún rasgo de orgullo, para poder orar con autoridad y levantar un muro de protección espiritual contra las estrategias del diablo.

Testimonio: Ress Howells, un intercesor escocés fue llamado por Dios, para interceder por la victoria aliada desde los primeros años de la segunda guerra, cuando parecían invulnerables los nazis.

Muchos en todo el mundo, estaban seguros que los nazis conquistarían el mundo; porque todo les salía bien, ya los nazis habían conquistado casi toda Europa (Holanda, Bélgica, Polonia, Noruega, en sus primeras invasiones, luego llegarían hasta Francia). Todos en Europa tenían miedo; los ingleses en la “batalla por Inglaterra”, solo tenían unos cuantos aviones, contra miles de los nazis, mas nunca invadieron Inglaterra.

Sin embargo, solo a unos cuantos intercesores que conocían a Dios, el les había informado de la destrucción total del sistema nazi; la muerte de Hitler y que nunca podrían invadir Inglaterra.

Tenían que orar aunque tuvieran mucho miedo, porque les llovían bombas por donde quiera; aunque parecía una aplanadora Alemania, Dios les mando a orar por la victoria de Inglaterra.

Ellos estuvieron orando cada noche, cada día, sin fallar a ningún día muchas horas, todo el tiempo que duro la segunda guerra con la fe de que los aliados vencerían.

Así que para interceder en la brecha y levantar muro, se requiere de una personalidad disciplinada con las características siguientes:

- Debe ser una persona que ame la pureza y busque la santidad cada día.
- Sano del alma, para que se ame y ame a otros
- De fe para creer a Dios
- De discernimiento para identificar la voz del Señor
- Alguien quien conoce a Dios
- Unánime con todos los hermanos, dispuesto a ceder
- Comprometido en tiempo y recursos
- Que viva humillado, sin nada de orgullo
- Paciente y con autoridad espiritual

Estas deben ser las cualidades mínimas, porque la intercesión es un ejercicio constante de oración pidiendo dirección al Señor en lo que debe de orar.

Luego tomar una posición de intercesión de acuerdo a la voluntad de Dios, y no se puede soltar hasta que sea ganada la victoria espiritual.

Testimonio: Ress Howells, fue llamado el 28 de mayo de 1940, fue el día de la evacuación en Dunkerque; estaban en peligro de muerte, miles de soldados franceses e ingleses estaban acorralados por los nazis, listos para ser masacrados.

Dios lo llamo a orar por la salvación de esos soldados; y después de haber pasado los últimos días intercediendo todo el día; el día anterior el 27 de mayo, el Señor le dio la victoria.

Tiempo después se conoció “el milagro de Dunkerque; porque ese día 29 de mayo de 1940; en el lado occidental había luz, y un mar muy tranquilo, para evacuar a los miles de soldados; en el lado oriental había tempestad y muchísima niebla, que impidió a los nazis enviar sus aviones y que sus fuerzas terrestres no pudieran avanzar para destruir a lo que quedaba de soldados ingleses y franceses.

Entonces, la intercesión no es orar por lo que quiere o se necesita; sino debe orar solamente por lo que se le confiere y viene del cielo.

Así que la santidad, la pureza y el discernimiento van tomadas de la mano para entender como Dios confirma la oración de autoridad que debe hacerse.

El Señor puede hablar por medio de la propia palabra o por medio de una revelación especial en sueños, en visiones, en el corazón.

Por lo tanto la postura del intercesor es estar en forma permanente delante de la presencia del Señor, para ser escuchado y oír las instrucciones divinas, que dan una posición de intercesión.

Juan 15:7

La palabra permanecer es MENO que pueda considerarse como “quedarse en un lugar esperando”

El quedarse en un lugar esperando, es la capacidad de orar en forma de petición, adorando y permanecer esperando, buscando promesas en la biblia, que atinen con bases solidas la oración de intercesión; de acuerdo a la voluntad divina.

Cuando se permanece, cada vez, seremos atraídos por más y mejores revelaciones sobre el asunto que se ora para interceder.

Solo el Espíritu Santo nos llevara a obtener nuevas posiciones de victoria sobre la intercesión; el avance será progresivo.

Por eso la permanencia de la petición debe ser en una actitud de adoración, estudio y oración de la palabra de Dios; y esta actitud debe ser diaria.

Así que conocer a Dios, es imprescindible, porque nadie puede esperar nada de quien no conoce.

Y el intercesor debe conocer las diferentes voces que le hablaran: la del Señor, la del diablo, la de los propios deseos y la de otras personas que solo distraen del objetivo fundamental de que se echa la voluntad de Dios.

Por eso el intercesor debe conocer a Dios, ha experimentado de las leyes espirituales; de la oración de autoridad; del poder de Dios; de la presencia del Espíritu Santo; para que las promesas no le sean robadas por el diablo y la incredulidad. El intercesor, debe ser una persona de fe, porque el posicionamiento en su oración de intercesión dependerá de la fe que imprima en su permanencia. Y vea lo que vea; y oiga lo que oiga, se esperara lo que prometió Dios.

Para permanecer en la fe, se requiere que el intercesor sea sano del alma; porque cuando el alma esta turbada y herida, no se puede permanecer, ni tener fe, ni estar comprometido, ni menos tener paz para oír al Señor.

Durante años, he podido conocer buenos intercesores, pero heridos del alma, y no son capaces de guardar la unidad, que es un requisito fundamental de la vida del intercesor.

Por otro lado, un intercesor, debe ser una autoridad espiritual para reprender las obras del diablo; para atacar en oración de acuerdo a la dirección del Espíritu Santo, debe conocer de cómo hacer la Guerra espiritual ofensiva.

Por lo anterior, podemos considerar que la oración de intercesión, se lleva por tiempos:

- Un tiempo de petición, dirección y conocimiento de la voluntad de Dios sobre el asunto.
- Un tiempo de intercesión con permanencia.
- Un tiempo de mas revelación sobre la intercesión hasta la obtención de la victoria en oración
- Un tiempo entre la victoria en oración, por la fe y de verla cumplida aquí en la tierra.
- Entre ambos tiempos, entre la victoria por la fe y su cumplimiento aquí en la tierra, no hay mas intercesión, solo debe haber adoración.

Para poder tener una idea de los tiempos, recordemos que uno es el tiempo de Dios y otro nuestro tiempo cronológico; y debemos considerar que puede llevar años, o toda una vida; sin embargo el fruto de la intercesión ser vera; entonces la capacidad de fe y paciencia van tomadas de la mano.

Entonces al concepto tiempo de Dios – Kairos -; se debe añadir el concepto intensidad; ya que la intercesión debe contemplar en mí entender cuatro leyes fundamentales:

- 1ª. Ley – Debe existir la identificación de la necesidad
- 2ª. Ley – Debe haber una constante actitud de humildad
- 3ª. Ley – Debe existir dolor y agonía a favor de la salvación
- 4ª. Ley – Debe existir la autoridad.

La Identificación:

La identificación NO está relacionada con la intensidad en tiempo, sino en la intensidad de la necesidad.

Lo más importante es reconocer la intensidad de la necesidad, que da la carga de la intercesión por alguien.

El mejor ejemplo de un intercesor identificado con la necesidad de salvación fue el Señor Jesús; el tomo nuestra naturaleza, fue a la cruz y murió por nosotros; tuvo que sufrir al identificar nuestro ser plagado de pecado y ofreció cuerpo, alma y espíritu para pagar el precio de nuestra salvación.

De esa identificación con el género humano, tomo toda autoridad en los cielos como en la tierra, para introducir el reino de Dios en la tierra.

Moisés es otro ejemplo, de alguien que estaba identificado con una carga por el pueblo de Israel en el cautiverio egipcio. Tan identificado estaba Moisés con el pueblo de Israel en su

necesidad de Dios, que cuando el Señor estaba cansado de tratar con el duro corazón de los hebreos, decide consumirlos.

Éxodo 32:32

Ráeme – Maka= golpear para deshacer.

Identificarse – tienes que quitar tus propios intereses personales; e identificar la necesidad de Dios en esas personas y sufrir al verlos caer más bajo hasta el infierno si no fueran salvos.

Lo que debe ocurrir es:

- Sentir la necesidad que tiene esa persona de Dios
- El resultado es doloroso a lo sumo de verlos padecer y luego terminar en el infierno.

Gálatas 4:19

La palabra dolores de parto = Odino – palabra figurada que se traduce también como angustia.

Identificarse con la necesidad de los demás; es olvidarse de las propias necesidades; lo que le conviene; quitar toda ambición personal, quitar los apetitos y los gustos mundanos, para identificar la necesidad de otros, se debe aprender a morir a sí mismo.

Juan 12:24

Es decir, la identificación de las necesidades de los enfermos, lo que viven en los diversos tipos de miseria, los desempleados, los perdidos, debe ser algo genuino.

No podemos generalizar en cuanto a que un intercesor debe estar en la identificación de todas las necesidades, sino que el Espíritu Santo elige la carga y una posición para cada intercesor.

Por esa razón, hay intercesores que se identifican con los enfermos; otros con los pobres o en la miseria; otros con los alcohólicos; otros con prostitutas, otros por los perdidos, por las misiones, y puede haber una gran gama de posibilidades de intercesión.

Pablo tenía mucha carga por todos los perdidos, intercedía por ellos; pero cuando quería ir más al Occidente, porque él quería alcanzar a todas las naciones, Dios solo le permitió tener carga por los lugares donde Dios lo envió.

Hechos 16:6-10

Entrenamiento para Intercesores
Clase 6
El poder de la oración VI
Los elementos de la intercesión

Hablaba la semana pasada respecto a que Dios busca personas que estén intercediendo en la brecha y hagan vallado a favor de la tierra para que no sea destruida.

Ezequiel 22:30

Y uno de los ministerios más escasos de la iglesia actual, es de la intercesión, porque se requieren de ciertos atributos naturales y espirituales, y luego deben desarrollar por lo menos 2 capacidades sobresalientes:

1. Debe aprender a ser compasivo, identificando la necesidad y el dolor de por quién se intercede.
2. Debe haber una constante actitud de firmeza en la fe; humildad y autoridad espiritual.

IDENTIFICAR LA NECESIDAD Y EL DOLOR DE POR QUIEN SE INTERCEDE.

La clave para identificarse con la necesidad de oración del sufriente, es vivir bajo un manto espiritual de compasión y el amor de Dios.

Casi todos los cristianos, de una u otra forma oramos a Dios por otros; pero por lo regular lo hacemos en una oración en forma de petición, generalmente no hay “carga”, si sucede que bueno; y si no sucede nada nos conformamos; esto es por la falta de compasión, aunque puede haber amor por las almas.

Pero un intercesor se pondrá a orar con tanta insistencia e intensidad en la medida de compasión por el sufriente.

Y para poder tener una oración fuerte, necesita identificar la necesidad como un asunto personal; de otra manera no hay intercesión. Porque no es lo mismo ver la necesidad desde lejos, que estar en el centro de la necesidad; y eso busca el intercesor, estar en el centro de la necesidad basado en la misericordia de Dios.

Gálatas 6:2

Esta es una actitud que el mismo Señor nos enseña, que el tomo por compasión y amor el lugar de la cruz que merecíamos.

Testimonio: Hace unos años un intercesor muy conocido Dick Eastman compartió un hecho notable. Cuando unos terroristas raptaron a 153 niños en una escuela primaria en Holanda.

Los noticiario informaron, y el hermano Eastman, fue llamado por Dios a interceder por la salvación de los niños. Cada día, que pasaba la situación era más grave; y el Señor lo llevo a un nivel de intercesión muy intenso. ¿Cómo fue esto?

El Señor le hizo sentir que sus 2 hijas, estaban dentro de los 153 niños en peligro de muerte; y ahí cambio su forma de orar, porque ya se identificaba con el dolor de los padres en desgracia.

Aunque sus hijas estaban a salvo en su propia casa; Dios le hizo sentir el dolor de ver sus propios hijos secuestrados. Temblando de indignación, Dios lo llevo a hacer la guerra espiritual contra los espíritus dominantes en los terroristas, demandando la liberación de los pequeños; “agonizaba” hasta que el Señor lo llevo a sentir la paz de la victoria.

Por la noche, fue dada la noticia espectacular, los niños habían sido liberados; y el conoció que fue su posición de identificación de la necesidad lo que hizo posible que ni un niño muriera.

Desde luego, que este testimonio, no es la única forma de identificarse con una necesidad de un sufriente; el Señor puede hacer que el intercesor experimente otras formas de identificación de la necesidad del que sufre; pero la base de la oración será siempre la **compasión**.

1 Corintios 6:17

De tal manera que cuando cualquier persona se une al Señor, empieza a percibir la naturaleza divina de la compasión.

Nuestro Señor Jesús tiene tal sensibilidad de las necesidades de los sufrientes, que uno de sus atributos es la compasión.

Mateo 9:36

Así que un intercesor identifica la necesidad de un sufriente porque el Espíritu Santo derrama sobre su corazón ese amor misericordioso.

Romanos 5:5

Entonces podemos comprender que la identificación del sufriente viene por una obra sobrenatural del Espíritu Santo. De tal manera que la compasión por el dolor ajeno, no es una posición ligera o pasajera; porque si fuera así sería una actitud humana de lastima. Y una cosa es la lastima y otra la compasión; la primera es una capacidad humana, la segunda es una obra del Espíritu Santo.

La lastima se identifica como una preocupación pasajera, es una carga durante un periodo de tiempo; puede hacer que ayude a alguien; puede haber hasta lagrimas, pero al paso del tiempo se olvida, aunque la necesidad siga.

La compasión, viene de una palabra latina: “*Cumpati*”; **cum** – sufrir, **pati** – con, de tal manera que compasión: **sufrir con**.

Y la compasión no es una capacidad humana olvidadiza; sino es una capacidad que pone Dios, para siempre aprender a sufrir con, hasta que haya una solución determinante del asunto.

La compasión entonces es una actitud de ***perseverante dolor*** como si la necesidad del otro fuera nuestra; y durante el tiempo que Dios quiera se debe identificar como propia.

Algunos teólogos contemporáneos, consideran que la compasión de Cristo, es una parte de la doctrina de bautizos; “bautizados con la compasión de Cristo”; porque está bien claro, que este tipo de carga por otros con compasión, solo viene del Espíritu Santo.

Creen que el Espíritu Santo hace una obra especial, al poner en el corazón tal compasión que hace al cristiano bautizado, una persona sensible a las necesidades de otros al nivel del sufrimiento; que aprende a comprender el dolor de un sufriente.

Aun más dentro de los ministerios del Espíritu Santo, está el de misericordia, y podemos considerarlo como un don de Dios.

Recuerdo que hace años, mi pastor me envió a predicar y evangelizar al leprosario; y me costaba mucho trabajo; porque me daba “cosa” ver a los hermanos sin dedos, o con el rostro sin carne en algunas partes.

Pero un día nos acompañó una americana, y entro a un área prohibida, al lugar de los leproso “activos” y los beso y los abrazo y fue una súper bendición de esos leproso que estaban esperando la muerte; porque nadie ni sus familias los quiere tocar.

1 Corintios 12:26

Un intercesor debe tener la capacidad de sentir “el dolor de la necesidad del sufriente”.

La intercesión es un ministerio costoso; por eso es tan escaso; porque hemos visto personas que hacen el intento superficial de preocuparse, pero esto no es suficiente para identificar el dolor del sufriente.

El Señor Jesús, al estar en la tierra, siempre fue movido a misericordia y lloro por Lázaro, sus hermanas Marta y María; y se libero tal poder divino que la vida de resurrección fluyo y levanto a Lázaro de entre los muertos.

Así que Jesús en este tiempo, está llamando a intercesores a compasión por las necesidades de los sufrientes; para que a través de su oración, den vida y resurrección a los que se ven perdidos.

Así que las más grandes victorias de los intercesores se ganan en la medida que el Espíritu Santo pone las cargas en misericordia, por los diversos asuntos que el Señor quiere que se lleven para hacer vallado y brecha a favor de ciertos asuntos.

Los intercesores, se identifican con muy variadas posiciones: por los enfermos, por los pobres, por los adictos, por los perdidos en el mundo; por las misiones, puede haber una gran gama de posibilidades de intercesión.

A principios del siglo XIX, en Alemania, vivió un pastor, el hermano Blumhardt, Dios lo levanto para interceder por enfermos; paso 18 meses sin parar en guerra espiritual contra los espíritus malignos que el Señor le mostraba.

Estaba tanto tiempo en oración, que fue acusado de negligente con su trabajo ministerial; pero el dijo que Dios le había dado la parábola del amigo a medianoche; y que seguiría tocando a la puerta del Señor todo el tiempo necesario, hasta que le fueran abiertos los cielos.

Un día Dios le dio la victoria; porque él se identifico tanto con los sufrimientos de los enfermos; que a partir de ese día fueron sanados en forma milagrosa cientos y cientos de personas.

Logro tal acceso al Trono, que cuando llegaban cartas a la iglesia, pidiendo oración de sanidad por enfermos, el oraba sobre los sobres que Dios le mostraba que debía levantar para orar por ellas, no eran todas las cartas y esas personas eran sanadas, “a control remoto”.

DEBE HABER UNA CONSTANTE ACTITUD DE FIRMEZA EN LA FE, HUMILDAD Y AUTORIDAD.

Cuando un intercesor está en la permanencia delante de Dios, el Señor va reforzando la petición por la revelación sobrenatural de su voluntad sobre el asunto que se ora.

En los tiempos de intercesión, la revelación se hace progresiva, y la fe se ve robustecida, hasta que madura y Dios muestra la victoria de la intercesión.

Sin embargo, cuando hablamos de tiempos de la intercesión, consideramos que el tiempo cronológico del hombre, nunca se compara al tiempo en la eternidad de Dios; y quien intercede debe estar abierto a considerar que puede pasar mucho tiempo antes de ver la victoria.

Por lo tanto, debe desarrollar una actitud de fe, en la medida que el Señor va revelando su voluntad.

Y cuando Dios habla, entonces debe creerse, aunque las circunstancias digan todo lo contrario; debe aprender a ver lo que ve, a no oír lo que oye; a no creer sino solamente lo que Dios le confía en secreto.

Marcos 4:35-40

Jesús dijo: “Pasemos al otro lado”, pasarían al otro lado aunque todos los demonios estuvieran en contra.

El intercesor, debe ser una persona que guarda lo que Dios le dice en su corazón con respecto a los asuntos que requieren fe; porque siempre hay des-animadores; el diablo desea robar la esperanza que produce fe. Y debe estar firme en los asuntos de fe, porque al “pasar al otro lado”, vera grandes prodigios y maravillas.

Vemos lo que produjo “pasar al otro lado”, que el gadareno llevara a muchos a los pies de Cristo.

Marcos 4:20

Por otro lado, la intercesión está ligada a la humildad; es decir, el intercesor debe batallar para quitar cualquier género de orgullo a su vida.

En muchas ocasiones, he visto como personas que empiezan bien, terminan mal, por causa del orgullo que causa estar en el “selecto grupo de oración e intercesión”, como si fueran una casta superior dentro de la iglesia.

Los intercesores deben tener no solamente un corazón puro; para tener una perspectiva y motivaciones puras; sino debe quitarse cualquier posición de orgullo.

Lo más preocupante es reconocer que en la historia de los avivamientos, nacieron y siguieron por la oración; pero fueron muy estorbados por el orgullo clerical, y de los que están en los grupos de oración “en mi iglesia, esta presencia de Dios”.

Por otro lado, cuando una persona esta herida, podría ser guiada en la oración por su amargura y rencor; y lo más problemático es que muchos no tienen conciencia de estas condiciones del corazón.

Hay una salvaguarda para evitar el orgullo, es el estar sano del alma, porque de otra manera, el diablo, aunque trabaja extra, traerá mentiras a las necesidades legales de la carne, a fin de entorpecer la vida de los intercesores.

Debemos estar sanos, para mantenernos en el piso; y saber que Dios solo opera en corazones puros y limpios.

Salmos 51:10

La permanencia delante de Dios durante los tiempos de oración, se basa en una actitud de humildad delante del Señor.

Mateo 15:21-28

- Había una situación grave por atender, pero Jesús no le respondió nada.
- Ella siguió clamando a Él, de tal forma que los discípulos dijeron: “despídela pues da voces tras nosotros”.
- El Señor dio una explicación; pero ella siguió: ¡Señor, socórreme! Y Jesús dio otra explicación.

- Y ella entendió la explicación y dijo: “aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos”
- Ella era cananea, una raza orgullosa, una raza enemiga de los judíos; había un problema transcultural tremendo, por ejemplo: que un judío fuera misericordioso con un palestino que asesino a su hijo.
- ¿Por qué fue oída? Porque en ningún momento fue orgullosa; sino que se mantuvo humilde, considerando las palabras del Señor.
- La humildad de ella, fue usada por Dios para libertar a su hija, atormentada hasta entonces por demonios.

Resumiendo:

La compasión y el amor de Dios, son la base fundamental de la intercesión; sin estos elementos no hay identificación con el sufriente.

Una vida limpia, en pureza, una vida humillada delante de Dios, es la única fuente de respuestas del Señor.

En esa medida de obediencia, podremos recibir cualquier cosa en la intercesión.

Entrenamiento para Intercesores

Clase 7

El poder de la oración VII

Los elementos de la intercesión II

Estudiamos la importancia de la oración y si reconocemos que la iglesia debe madurar en insistencia, intensidad, permanencia, firmeza en la fe y humildad, para entrar al nivel de la intercesión.

Debemos recordar que el principio de la intercesión es la identificación de la necesidad del sufriente, partiendo de la compasión, eso lo vimos la semana pasada.

El otro factor: la humildad, debe ser entendida como la suma de por lo menos dos elementos principales; el estar sano del alma y estar liberado del orgullo.

Hablando de la sanidad, hay dos causas por lo cual una persona puede estar enferma de su alma; por no haber perdonado un agravio, o por sentirse culpable sin haberse perdonado.

El paso más importante para quitar las heridas del alma, es preciso aprender a perdonar aunque haya sido víctima de algún agravio y desde luego perdonarse.

Una herida del alma; es una raíz enferma que produce una oración deforme, amañada que nunca podrá ser de intercesión.

Ejemplo: Imagine a un hombre, que en su juventud, fue traicionado por su novia; al paso de los años aun no ha perdonado el agravio, sus oraciones estarán contaminadas por el rechazo hacia las mujeres; aun sin darse cuenta.

Hemos considerado que ningún intercesor podrá lograr nada en cuanto a la identificación del sufriente debe conocer la compasión; y un intercesor herido del alma por la falta de perdón no tiene las capacidades para recibir y entender la compasión.

Si es difícil entender que aun siendo cristiano, amando tanto a Dios, este guardando algo en contra de alguien; es menos entendible en un intercesor, porque su ministerio parte de la humildad.

1 Juan 4:20-21

Lo que hacen algunos cristianos que no quieren andar con la carga del error de la falta de perdón; o no perdonarse y dar “mantenimiento” al alma, fingiendo y maquillando las emociones negativas; pero interiormente está sangrando de una herida.

Hay gente que dice: “Esta es mi cruz”; “Esto me toca vivir”.

Lo que más se maquilla: resentimientos, amarguras, odio y deseo de venganza.

Cuando ora delante de Dios en esta condición, ¡¡imagínese!!

Entrar delante de la presencia del Señor, maquillados, ¿existirá alguna fuerza en la permanencia de la oración y la intercesión en esas condiciones?

Dicho de otra manera, nada puede maquillar delante de Dios, ¿Qué obtendremos de El así? De seguro nada.

Por otro lado, hay hermanos que mal entienden la ley del perdón y dicen: “Perdono,... pero no olvido”; y creen que por dejar pasar el tiempo, será sanado; pero está claro que nunca el tiempo sanara ninguna herida del alma.

Eso realmente no es perdón, sino es un calmante espiritual para la conciencia; y es común que algunos hasta se auto engañen diciendo con palabras: “ya perdone”, sin sentirlo sinceramente en el corazón.

Pero que paradójico, que una persona que se niega a perdonar, siempre estará lastimando a los que si lo aman; porque la tragedia que experimento estará atormentando su presente y el de los suyos.

Dios oye lo que dicen nuestros labios, pero ve lo que realmente siente el corazón; y es en esa medida, de corazón, es que debe otorgarse el perdón.

Cuando no hay perdón de algún agravio, es por ser orgulloso como principal ingrediente: ¡¡como se atrevieron hacerme esto a mí!! Además de creer que es perfecto, con la capacidad de juzgar a otros, como buen juez.

Sin embargo, para Dios nuestra justicia y nuestros argumentos de muchas bondades, es como inmundicia; porque somos salvos por gracia y misericordia del Señor.

Isaías 64:6-7

Así que es mejor dejar el pecado de juzgar a todos, y aprendamos que no somos mejores que nadie; para romper el círculo del juicio que nos aleja de la compasión que queremos de Cristo.

Por otro lado para perdonar, no siempre es necesario confesarlo delante de quien nos agravio; hay ocasiones que resulta contraproducente, porque hay muchos heridores que tienen la conciencia ofuscada y nunca se puede aclarar nada.

La confesión de otorgar el perdón debe ser a Dios y solamente que nos sea lícito el perdón, debe confesarse a la persona que lo pide.

Hay ocasiones que el Espíritu Santo, lo puede llevar a declarar su perdón a un heridor, porque Dios quiere confrontarlo al que lo agravio con un pecado; aunque no es siempre.

Cuando un cristiano entiende lo que dice la Palabra de Dios, la acepta pero no la obedece; entonces menos puede ser intercesor, porque ya tiene “fortalezas en su mente”, ha entrado al terreno de la necesidad.

Hay tanto riesgo espiritual, cuando un cristiano no quiere perdonar, aunque haya sido víctima, porque ignora por lo menos 2 leyes espirituales básicas:

La ley del amor Mateo 5:38-48
La ley del juicio Mateo 7:1-5

Y al violar estas leyes, se empieza a correr peligros espirituales, porque, conociendo las leyes espirituales, y no se respetan se da autoridad a los espíritus demoniacos de atacar, por causa de la desobediencia.

Alguien podría decir: “¡¡yo soy cristiano, es imposible que los demonios tengan algún derecho contra mí!!”; es cierto; pero sin embargo, cuando no se otorga perdón aunque haya sido agraviado, dejo de ser autentico cristiano, porque no obedece el principal mandamiento de Jesús.

Mateo 22:37-39

En la vida cristiana, para Dios no se pueden manejar los buenos promedios; porque es imposible mezclar una buena parte de pureza con una pequeña parte de maldad.

Ejemplo: Imagine que vendan botellas de agua con un 90% de pureza y 10% de agua de caño, a un súper precio, ¿la compraría?

La verdad es que una de las cosas que más trabajo cuesta en la vida cristiana es perdonar, y más aun cuando hemos sido víctimas, es difícilísimo.

Pero por eso Dios nos dio al Espíritu Santo, para confesar nuestra incapacidad de perdonar; y el bendito Espíritu, trabajara con nuestro corazón y en un momento podremos ver la luz de la esperanza perdonadora.

1 Juan 1:9

Pero si no lo hago de todo corazón, empezare a ser perseguido y atormentado por demonios; por eso hay hermanas, que padecen mucho en la vida cristiana, que hasta parece que ni son cristianas.

Mateo 18:23-35

Esta es una parábola, que nos lleva a considerar que cuando no perdonamos entramos a una posición legal, espiritual peligrosa, porque cuando se reclama justicia, se entra a una relación de juicio: lejos de la Gracia.

Una persona que sufrió un agravio, cualquiera que este sea, tienen derecho a pedir que se haga juicio al culpable; se tiene la autoridad para pedir la restitución del daño. Es decir, tiene la potestad de reclamar juicio, porque está en su derecho legal; el problema, es que entra por sí mismo al mismo régimen al que se ampara, al juicio. Es decir, pedir justicia, es legal; pero debo sujetarme a la justicia en la misma medida que la exijo.

La ley del juicio, es una regla espiritual, que conlleva una responsabilidad jurídica y legal, “con la medida que mida, seré medido”.

Por lo tanto, al no haber en mi disposición de perdonar, yo no podre tampoco ser perdonado; no porque Dios quiera forzarme, sino porque fue el régimen que elegí al no perdonar.

Cuando quitamos la misericordia y queremos juicio; en automático, estamos quitando Gracia.

No porque Dios no la de; sino porque quiero vivir bajo la figura de juicio; no recibiré ni Gracia, ni misericordia; y cuando fuere heridor entonces seré juzgado de la misma manera en que exigí juicio cuando fui víctima.

Es imposible, espiritualmente, pedir justicia y vivir en misericordia; son incompatibles; y cuando no quiero misericordia para mi heridor, se está abriendo una puerta, por donde se dan derechos legales al diablo para atormentar.

Mateo 18:34

Cuando entra en acción el verdugo, es la figura del diablo, quien viene a afligir, en forma legal, a aquella persona que conociendo de la compasión de Cristo; pide juicio.

La palabra verdugo = basanistès = afligir, atormentar, azotar.

Los subproductos que producen los verdugos son en forma espiritual y por eso viene la amargura, el resentimiento, el deseo de venganza entre las más leves. El más grave es que nunca se tiene paz; por la acción de los verdugos.

La aflicción de la falta de perdón, son la base de muchas enfermedades fisiológicas, como pueden ser: la diabetes, la cirrosis, el reumatismo y algunos tipos de cáncer principalmente.

Cuando la falta de perdón es más fuerte, se produce un temperamento airado, enojón, con un fuerte énfasis en el odio; estar en esta posición, es dejarse atar por Satanás para vivir odiando como una fortaleza de la mente; y la salvación entonces está lejana.

Mateo 6:14-15

Más cuando, a pesar de ser víctimas y sufrir un serio agravio; perdono; entonces la figura de ese cristiano, es a semejanza de Cristo, que está listo a perdonar siempre.

Mateo 12:32

Así que cuando oramos sin haber experimentado el perdonar los agravios; la oración no tiene poder, porque debemos ser extensiones del carácter de Cristo, y sin perdonar no podemos aspirar a ser discípulos de Jesús.

El Señor nos ha perdonado todas nuestras maldades, impiedades y pecados, ¿Quiénes somos para no perdonar?

Con todo esto, no quiero decir que la justicia es mala; porque en los asuntos del mundo, debemos dar lugar a la justicia; pero para un cristiano agraviado, debemos entender que hay un lugar más santo y sublime donde dejar esos agravios.

Ejemplo: Una joven violada, ¿deberá perdonar al violador? Sí, pero ese hombre deberá enfrentar las consecuencias de su acto delante de la justicia humana.

¿Por qué?

Solamente hay un lugar donde Satanás no podrá seguir molestando a la víctima: ese es la Gracia y Misericordia de Jesucristo.

Lucas 23:34

Entrenamiento para Intercesores

Clase 8

El poder de la oración VIII

Aprendiendo a perdonar

Hemos estado hablando de la insistencia, de la intensidad de la permanencia, de la fe y de la importancia de mantenerse humildes.

La humildad es parte principal de la oración, porque cuando un alma es sana tiene la capacidad de ser humilde y, ¿Cómo se manifiesta la humildad? En perdonar, en perdonarse y en quitar el orgullo; para estar ante la presencia de Dios.

Hoy vamos a estar hablando sobre la importancia de perdonarse, de sentir el perdón de Dios en nuestra vida, para que no seamos estorbos ni acusados por Satanás, quien quiere interrumpir nuestro proceso de oración, de santificación y sobre todo frenar la oración de intercesión.

He podido discernir que si pudiéramos un lugar para los ataques del diablo, el primer ataque es la tentación para pecar y el segundo, tiene que ver con la acusación de hacernos sentir de poco valor, delante de la presencia de Dios y de otras personas, debemos de entender y comprender que nuestra actitud no es solo de pedirle perdón a Dios por nuestras falta, sino sentirnos perdonados por El cuando nosotros nos arrepentimos.

El robo más grande de bendiciones, promesas y fe, es por la acusación del diablo, porque él es feliz haciéndonos sentir culpables, acusados de una falta y que el estorbe o impida que podamos recibir las contestaciones de Dios a causa de que nos sentimos culpados y acusados por el pecado del pasado.

Cualquier personas que se sienta culpable no va a poder orar con libertad, ni puede orar por otros, porque si no tiene compasión de sí mismo, como va a poder tener compasión de otros, es algo absolutamente contrario a lo que Dios quiere hacer en nuestro corazón, hay muchas situaciones nocivas en nuestro ser interior cuando nos sentimos culpables.

Quiero comentar algunas de ellas:

- Actitud de auto castigo.

Entonces empezamos a decirnos a nosotros mismos, por ejemplo: “Señor yo te pido que me bendigas con un trabajo, en donde yo gane lo que necesito, etc., pero luego viene un pensamiento: “pero como yo, si soy tan malo, si yo no merezco esto”.

Entonces cada petición es acompañada de una acusación automáticamente. Cuando nos presentamos en el lugar santo, con esa actitud perdemos la bendición de Dios, nunca podemos presentarnos delante de Él con una actitud de auto-castigo por causa de la acusación.

También ocurre, que hay veces que nos presentamos delante de la presencia de Dios con muchas incertidumbres de ser escuchados por Dios, y empezamos: “Señor, pues, yo te pido que salves a mi esposo (a), a mi primo, a mi hermano, a mi tío”, a quien usted quiera, pero luego empieza: “pero a lo mejor Dios no me oye, porque yo soy tan pecador, yo soy tan miserable como me va a dar Dios algo”.

Automáticamente, eres robado de tu bendición por acusación, o también hay un profundo sentido de indignidad; y no llegas al Lugar Santísimo, sino te quedas en el lugar de la fuente de bronce, en donde te lavas y te lavas y te sigues lavando y te sigues sintiendo indigno, indigno, indigno, porque sientes que no tienes derecho a nada, que eres gusano de Israel, que eres una llaga podrida y entonces no pasas de ahí, y el diablo gustoso, porque tu oración pierde efectividad por esa situación.

- Profano desprecio personal.
Hay pensamientos de inferioridad, decimos: “Dios tiene sus predilectos, como le voy a pedir a Dios una casa o un coche, o como le voy a pedir al Señor, lo que se le quiera pedir”, pero no sientes confianza delante de El porque dices: “yo no soy el consentido como el pastor, a él sí, pero yo no”.

Dios nos oye a todos, el problema es que el diablo nos acusa y nos sentimos indignos de pedir cualquier cosa a Dios, por eso, no recibimos, porque nosotros somos hijos y nos sentimos escoria, somos reyes y sacerdotes y nos sentimos cualquier cosa, entonces también lo que ocasiona la falta de perdonarse a sí mismo es entender el perdón de Dios, porque uno es tan malo, que a veces pensamos: “yo fui un asesino, un ladrón”, lo peor que hayas sido en tu vida y luego te presentas ante la presencia de Dios y dices: “pero es que Dios no me puede perdonar, soy un pecador”.

La religión es muy eficaz para el diablo, cuando se utiliza para justificar que tu no vales nada porque eres un pecador miserable y cuando llegas delante de la presencia de Dios, te sientes sucio, en la actitud de fe de mi permanecer en la presencia de Dios, porque te sientes indigno.

Hay muchos factores, entonces, que impiden que nuestra oración tenga valores. Está bien claro, que la oración para lo que hay en cielo, en la tierra, lo que yo deseo de bueno de Dios está en el cielo y lo tengo que trasladar a la tierra, para eso necesito la oración, para trasladar lo que Dios tiene para mí, de la eternidad a la tierra.

Y Dios me lleva a pelear mis bendiciones; nuestro enemigo es Satanás y quiere que tú seas tu propio enemigo para que sientas sin derecho de levantar tus manos y pedir que Dios te de las peticiones de tu corazón.

De tal manera, que es una lucha tan profunda, porque tengo que batallar contra el enemigo, contra mí mismo y el diablo está muy interesado en interrumpir el proceso entre la petición y la contestación, por causa de sentirnos culpables.

Entonces, sin nosotros no peleamos contra nosotros mismos en el conocimiento de que si nos arrepentimos de nuestros pecados, Dios nos perdona, Dios no tiene ningún

problema en olvidar las cosas, pero a veces nosotros luchamos mucho con que somos orgullosos y decimos: “yo, como que personalmente no perdonaría eso”, “yo debo ser tratado como un criminal”. Y Dios dice: “pero si yo ya te perdona, eres mi hijo no un criminal”, y nosotros insistimos y nos quedamos en la fuente de bronce arrepiéndonos eternamente sin poder entrar al Lugar Santísimo donde Jesucristo ya nos llevo por causa del arrepentimiento para recibir el perdón por nuestros pecados.

Hay una historia bíblica: es el profeta Zacarías.

Zacarías 3:1-5

Nos pone en el posicionamiento de entender y comprender como el diablo nos quiere acusar y como usted se tiene que quitar esa acusación.

v.1 “acusaba” ponernos en el lugar de Josué

v.2 ¿Cuál es el motivo por el cual vistió de vestiduras limpias a Josué, y cuál es el motivo por el que le puso una mitra limpia? Porque Josué se presento delante del Señor arrepiéndo.

Cuando tu y yo nos arrepiémos delante del Señor, el diablo esta a mano derecha para acusarnos, pero no le des este derecho porque tu ya estas limpiado por la sangre de Jesucristo a causa del arrepentimiento de tu pecado.

Por eso dice que Josué estaba con vestiduras viles, porque estaba confesando su pecado, el se arrepié de sus maldades, el diablo no pudo intervenir para nada, no pudo decir: “mira este miserable de Josué”, y como consecuencia el Señor le puso vestiduras reales, de fiesta, de gala.

En la antigüedad como ahora, el mejor vestido es el vestido para la fiesta, y eso le puso el Señor; y le puso una mitra, símbolo del sacerdocio y podría ministrar delante de su presencia.

Tiene que ver también con el poder de la oración de nosotros, si tú te presentas arrepiéndo delante de la presencia del Señor; el diablo te va a acusar, pero si tú te presentas arrepiéndo por todos tus pecados entonces tienes vestido limpio, nuestra limpieza ministra delante de Dios, y aunque me acuse el diablo le puedo decir, tú no eres juez, el Juez Justo es Jesucristo, quien lavo mis pecados en la cruz del calvario, El fue el que resucito y el que hizo el sacrificio para siempre por la propiciación de mis pecados. Ahora ya no me acusas mas, ahora entro al Lugar Santísimo y le expongo mi petición a Dios porque era un vil y un miserable pero Dios me cambio de ropa, Dios me puso una mitra y ahora puedo entrar delante de la presencia de mi Rey.

Y Dios cuando Josué se arrepié, el ángel le dijo: “Jehová te reprenda Satanás”, o sea que le dijo: “diablo cállate, no tienes derecho sobre mi hijo porque él se arrepié de todos sus pecados”.

Dios no le permitió ni hablar, porque el corazón de Josué estaba arrepiéndo por eso Dios lo reprepié.

Así que, el diablo no tiene ninguna autoridad para mencionar ninguna palabra para juzgarte, no puede acusarte siempre y cuando, la figura del arrepentimiento este en nuestro corazón, constantemente demostrándonos que hemos sido perdonados de todas nuestras faltas.

Lo básico de la iglesia de Jesucristo para presentarse delante de Dios es presentarnos limpios de pecado; ¿Cómo voy a saber que soy limpio de pecado? Por una actitud genuina de arrepentimiento.

Cuando hay una actitud de remordimiento en lugar de arrepentimiento; me pongo muy triste pero no estoy arrepentido. La diferencia no es lo que pienso, sino lo que siento en mi corazón; un profundo dolor por haberle faltado a Dios, o una tristeza de la cual se sigue una actitud de remordimiento, sin entrar a una profunda comunión con el Señor por el arrepentimiento, por haberle fallado.

Hay dos causas por las que el diablo ataca:

1. Porque cuando ataca puede ser que tenga razón.
Porque no me he arrepentido, sino que he vivido en el remordimiento. Cuando amamos el pecado de una manera secreta, vamos a ser acusados por el diablo porque le estamos dando autoridad judicial a falta de arrepentimiento. El arrepentimiento es un cambio de mentalidad, un cambio de 180°, para hacer cosas correctas.
2. Que yo personalmente no ama al pecado, pero el recuerdo de lo malo que era me trae al presente, que soy indigno de la confianza y del perdón de Dios.

Las dos posiciones, al orar o interceder con culpabilidad por estas situaciones; no podre entrar en la presencia de Dios.

Porque se la va a pasar en la fuente de bronce, no porque Dios no lo deje entrar sino porque nosotros no queremos pasar. Nadie puede permanecer en una actitud de intercesión sintiéndose culpable.

Pero si de verdad nos hemos arrepentido, podemos decirle al diablo: “Te reprendo en el nombre de Jesús, mi pecado ya esta perdonado”.

Estamos en autoridad para reprender al diablo en el nombre de Jesús, porque si hubo algo que nos pueda dar vergüenza, el Señor ya lo perdono y se convierte mi historia en un testimonio.

Jesús mismo dijo cuando iban a aprender a la mujer adúltera: “El que esté limpio de culpa que aviente la primera piedra; y nadie lo hizo porque todos eran pecadores y tenían culpa, pero para eso vino Jesús, para trabajar con los pecadores.

Jesús se especializa en enderezar torcidos, en limpiarnos con su sangre preciosa, y el único método para que podamos ser hijos de Dios, es el arrepentimiento, no hay otra forma para ser

limpiados solo por la sangre de Jesús; si el diablo persiste en señalarte las faltas y debilidades del pasado debemos de buscar el rostro de Dios para que tengamos la autoridad para reprenderlo en el nombre de Jesús y saber que estamos limpios por su amor y su misericordia y que todo lo viejo paso y ahora todas las cosas son nuevas en Cristo Jesús.

El problema sería que el diablo tuviera razón, entonces necesita arrepentirse, convertirse de las maldades y Dios perdonara siempre que uno se arrepienta. Vino no a sanar a los sanos, sino a los enfermos.

Para una persona que es inocente le basta lo siguiente: las acusaciones no pueden venir del diablo porque no es juez, el único perfecto Juez, el unido que puede decir algo de nosotros es Jesucristo.

Romanos 8:33-34

Su justicia si me arrepiento, me perdona.

En qué libro se basa la justicia de Dios, en la biblia.

¿Quién es el que condenara?, el diablo no, ¿Por qué? Porque Cristo fue el que murió; intercede por mí para que me arrepienta, y le diga al Señor con convicción de que he pecado contra Dios, me arrepiento, me convierto y son borradas todas mis faltas y El sea glorificado a causa de mi arrepentimiento personal.

No debería entonces haber problema en identificar la voz del Espíritu Santo o la voz del diablo, o nuestra propia voz, pero a veces, como somos tan acosados no podemos distinguir la voz de Dios que nos dice: “arrepíentete”, “Yo te amo”, ¿pero qué pasa?, que muchas veces identificamos al Padre Eterno con nuestros padres biológicos y como la mayoría de nosotros tuvimos malos padres, no porque fuesen malos, sino porque fueron mal enseñados, entonces estos padres llenos de maldiciones, de ataduras, traumas, de pésimas actitudes carnales, ejercen una paternidad defectuosa, que nos afecta, o que nos afecto entonces, para entender al Padre Eterno, nos cuesta trabajo.

Está bien claro que cuando nuestros padres no nos perdonaban era porque así les habían enseñado y eran manipuladores, explotadores, engañadores y el perdón era condicionado a sujetarnos a su humillación, castigo, abuso de sumisión para declara la culpa y esa culpa interior marcaba para entender que “cuidado porque lo vas a volver a hacer”.

Dios no es así, El es un Dios perfecto, un Dios de misericordia, interesado en que podamos recibir solamente cosas buenas; en el momento en que nos arrepentimos el perdona y olvida, y no nos está recalando las faltas del pasado, Jesús lo olvida, el ya lo olvido; y si yo no olvido, eso me impide entrar al Lugar Santísimo para recibir y tener una respuesta a todas mis oraciones.

Entonces Jesús nos enseña en la biblia, a partir del evangelio, como es la relación con el Padre, una relación de amor, de compasión, de misericordia, nos presenta a un Padre

perdonador, perfecto; el mejor ejemplo está en la parábola del hijo prodigo, en su relación con el padre.

Podríamos identificarnos con este hijo y al padre con nuestro Padre Celestial.

Lucas 15:11-32

En esta historia veremos la figura de un hijo sumamente rebelde; la figura de un hijo que detestaba el gobierno paterno, un hijo absolutamente trastornado por su amor al pecado, como exige su herencia y como se va de la presencia de su padre.

Vemos que el padre se presenta como uno que está esperando a su hijo, dice que: “lo vio de lejos” y cuando el hijo se arrepintió, el padre no le echó en cara su comportamiento, sino que lo abrazó, lo besó a pesar de su estado y lo perdonó porque se arrepintió y le puso vestidos limpios e hizo fiesta porque el que se había perdido ha sido hallado.

Vemos el carácter del padre, perfecto, amoroso, siempre partiendo del arrepentimiento de su hijo.

Por eso la figura principal de la iglesia de Jesucristo es predicar del arrepentimiento para el perdón de pecados. Por eso es tan importante que entendamos como es nuestro Padre.

Nuestro Padre es fuente de sustento, provisión, seguridad, significación, orientación, visión y disciplina; condición filial hacia nosotros, su protección es ilimitada y absoluta. Y el Padre Celestial impacta la vida de su hijo para bien, porque El nos cuida, nos bendice, nos prepara, nos multiplica en la medida que nosotros nos arrepentimos de aquellas cosas malas que hemos hecho.

Dios lleva al arrepentimiento al hijo prodigo.

Ver. 17 “volvió en sí”

El hijo “volvió en sí”, la misericordia de Dios que lo lleva a volver en sí; el hijo no era como fue, por eso el padre tenía confianza que volviera en sí; y lo que hace Dios con nosotros cuando nos arrepentimos es “volvernos en sí”, volver a nuestros cabales; el Espíritu Santo nos “vuelve en sí”, cada día nos va moldeando, mostrando nuestras zonas erróneas, nuestros propios pecados, para llevarnos a volver en sí, arrepentirnos y cambiar para pedirle perdón y olvidar el pecado; sería incongruente, Dios por el poder de su Espíritu Santo nos vuelve en sí y nosotros creamos que Dios no nos ha perdonado, si lo que quiere es que nosotros “volvamos en sí” para perdonarnos.

Por eso hay multitudes que con la predicación de la palabra, se convierten, porque el Espíritu Santo aviva corazones, ¿Cómo? “Volviéndolos en sí”, ese es el trabajo del Espíritu Santo.

Sería incongruente que Dios nos volviera en sí, para recordarnos lo miserables que éramos. No. Nos “vuelve en sí”, para librarnos para siempre. Necesitamos entender que el principio para no ser acusados por el diablo es el arrepentimiento.

La situación es caótica en la medida en que no conocemos el arrepentimiento, pero cuando lo hay, en esta historia, le da un anillo, símbolo de autoridad, le quito las vestiduras viles y le puso una vestidura de gala, símbolo de perdón, misericordia y encuentro con la abundancia de Dios.

El padre se regocija, nunca más se acordó del pecado de su hijo: “este mi hijo era muerto ..”, no mas acusación, no mas persecución, el padre todo lo había olvidado, en ningún momento en esta historia, el padre le reclama; como un padre natural le reclama a sus hijos cuando pecan.

El padre celestial no nos dice lo que dejamos de hacer, sino nos dice lo que necesitamos hacer.

Yo no te reclamo por lo que no hiciste, sino ahora te voy a enseñar a hacer lo mejor para que tu recibas las bendiciones mías.

Es muy importante que nosotros aprendamos dos cosas fundamentales:

- 1) Hay una acusación del diablo que tiene que ser ignorada por cada uno de nosotros.
- 2) Puede existir una reprensión del Espíritu Santo por causa de un pecado en nuestra vida.

Es decir, cuando venimos a Jesús nos arrepentimos de todos nuestros pecados, y a partir de ahí, no se va a ser perfecto, sino que vamos a seguir pecando; pero nuestra posición cambia; cuando venimos a Cristo nuestra actitud es de humillación entregándole todos los pecados porque vamos descubriendo que hay en nuestra vida.

¿Cómo? Porque el Espíritu Santo nos muestra y nos reprende que estamos en pecado, nos “volvemos en si”, nos arrepentimos; nos convertimos y seguimos santificándonos, esto es santificación el proceso de dejar el pecado por las cosas de Dios, es una actitud de humillación constante, quien ora debe mantenerse en una actitud de humillación delante de Dios, todo el tiempo, la limpieza de nuestras faltas; saber cuándo es una acusación del diablo y cuando una reprensión del Espíritu Santo.

Porque sucede que hay muchísima gente que no reconoce su pecado; y otro que se siente tan sucio que cree que no vale nada.

Aprender a oír la voz de Dios, o la del diablo que viene por la tristeza que viene del mundo o la de Dios que causa el arrepentimiento.

2 Corintios 7:9-10 2 tipos de tristeza

Una tristeza que nos lleva a arrepentimiento. Dios pone tristeza en mi corazón por los pecados para arrepentimiento y para no sufrir perdida.

Cuando te arrepientes ya no hay acusación del diablo, ya que el diablo no dice nada.

Pero la tristeza del mundo produce muerte.

Ejemplo: Pedro y Judas Iscariote

Los dos pasaron por una situación crítica: uno traiciono al Señor, Judas – otro negó al Señor tres veces, Simón Pedro.

El pecado del uno era igual al pecado del otro, porque no hay medida de pecado, todos los pecados son pecados.

Pedro si hubiera entendido la tristeza según el mundo y no Dios, se hubiera perdido.

Veamos primero a Judas Iscariote:

Traiciono a Jesús por 30 monedas de plata. El Espíritu Santo lo “vuelve en si” y tiene dos caminos, arrepentirse según el mundo o arrepentirse según Dios, Judas se siente triste y se suicida porque se siente culpable, porque era culpable, el diablo tenía derechos contra él.

Era culpable porque no se había arrepentido, la tristeza del mundo sin arrepentimiento, produjo suicidio.

La acusación del diablo trae muerte a su vida espiritual, en la medida en que usted se siga acusando “que no vale nada” está produciendo muerte, porque no puede entrar al Lugar Santísimo, que es un lugar de alabanza, adoración y de presentarse perdonado y lavado por la sangre de Jesús.

Veamos ahora a Pedro: Niega a Jesús tres veces y dice: “Lloro amargamente”, pero ¿Cómo lloro? En arrepentimiento y no tenía más que arrepentirse porque Dios vio su corazón. Al confesar el pecado Dios ve el estado de nuestro corazón.

Cuando nos arrepentimos de todo corazón de nuestras faltas, dice la escritura que después de que Pedro negó a Jesús, Jesús lo miro de lejos, y Pedro lloro amargamente, porque se había arrepentido de sus faltas y el diablo ya no tenía autoridad para acusarlo como con Judas que por eso se suicido.

Si Judas se hubiera arrepentido Dios lo hubiera perdonado.

El problema de la acusación que quizá hoy tienes contra ti, es porque no te has arrepentido de corazón de tus pecados y faltas. La palabra de Dios en Jeremias dice:

Jeremias 17:9-10

Entonces tenemos que reflexionar como esta nuestro corazón delante de la presencia de Dios, ¿te acusa el diablo? Tiene o no la razón; si se tiene tristeza según el mundo te va a causar muerte.

Si tienes tristeza de Dios te va a traer arrepentimiento y este va a causar que ya no te pueda acusar el diablo.

Entonces, para que nuestra oración verdaderamente sea aceptable delante del Señor, debe ser bajo la figura del arrepentimiento, bajo una actitud de constante humillación delante de la presencia, sabiendo que el diablo ya no nos puede decir nada porque hemos sido perdonados por Cristo. De otra manera, tendremos problemas con nuestra oración, por eso no recibimos, porque nos sentimos indignos de recibir cualquier cosas de Dios.

Entrenamiento para Intercesores

Clase 9

El poder de la oración VIII

Generación Profética

Apocalipsis 22:1-7

Clave 6; 18-20

Dentro de todas las cosas que Dios está haciendo en este último tiempo, nosotros estamos viviendo tiempos proféticos poderosos. Apocalipsis es un libro profético, porque Dios continua y ha estado hablando a su pueblo, y todo lo que Dios habla es una profecía, porque El hablo cosas que no estaban todavía escritas, que iban a ocurrir o ocurrieron y vemos que cuando el Señor está por concluir y darle a Juan los últimos retoques de o que iba a ocurrir en los últimos tiempos, le dice el Señor a Juan: “Juan tienes que entender que Yo vengo pronto, pero bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro”.

La palabra de la profecía de este libro, una de las cosas que Dios está haciendo, es que está despertando en la iglesia, el espíritu profético. La iglesia necesita moverse proféticamente, ¿Por qué? Porque últimamente se ha incrementado el ocultismo, dianética, pensamiento humanista que está tratando de debilitar la mentalidad del ser humano y de cautivarla, y lo único que tiene la autoridad de recuperar la vida del hombre es la palabra profética.

Pedro dice que tenemos la palabra profética más segura la cual hacemos bien en escucharla.

Nosotros tenemos que entender que se han levantado falsos maestros, pablo escribió a Timoteo y le dijo: “Timoteo tienes que cuidar tu corazón, porque vendrá tiempo cuando se habrán de amontonar falsos maestros, comenzaran a hablar cosas vanas, incluso, mucha gente que supuestamente conocía la escritura, por no caminar en lo profético, han llegado a decir que simplemente la palabra es un libro como cualquier otro”.

Déjenme decirles una cosa, la primer cosa que Dios hizo con Adán fue poner un espíritu profético en él, porque Dios profetizo de Adán antes de crearlo, antes de que Dios haga algo, primero lo profetiza.

Génesis 1:26

Dios dijo: “Hagamos al hombre”, estaba profetizando, “a nuestra imagen”, Dios empieza a declarar cosas del hombre que iban a ocurrir aunque todavía no ocurrían físicamente, en lo espiritual ya estaban en la mente de Dios.

La iglesia debe moverse proféticamente porque estamos enfrentándonos a la brujería y hechicería, y esto no se va a combatir con buenos pensamientos o con buenas ideas, tenemos que movernos proféticamente para poder contrarrestar el poder de los brujos, el poder del ocultismo como nunca antes se había levantado.

¿Por qué?

Porque Dios está levantando una iglesia profética que empiece a contrarrestar toda idea humanística, toda idea ocultista y lo único que puede debilitar eso es un espíritu profético, Dios creó al hombre proféticamente, primero hablo de él, segundo una vez que lo forma, soplo en el aliento de vida.

Para poder comunicarse con la tierra, Dios tiene que utilizar a alguien. Cuando Dios crea a Adán del polvo de la tierra y sopla en él, Dios deposita en Adán, semilla profética porque él a través de lo profético iba a caminar con una visión fuera de lo humano.

Cuando una iglesia no se mueve proféticamente, es como si leyéramos un periódico que compramos hace un año, ¿lo va a leer? Claro que no, porque le va a resultar aburrido y hasta se reirían de nosotros.

No tenemos que ser profetas para movernos proféticamente. No confundamos el oficio profético, con moverse proféticamente, Dios anhela y desea que se mueva proféticamente, dentro del Cuerpo de Cristo.

Dios antes de que él venga, va a levantar una iglesia con una autoridad tan poderosa, en la parte profética, esto, porque los brujos se mueven proféticamente pero para el mal, ellos son manipulados por espíritus inmundos, cuando la iglesia se mueve proféticamente todo lo que hace, lo hace adelantándose a los planes del diablo.

Cuando Moisés fue levantado como profeta, también se levantaron en Egipto los adivinos, y también hicieron milagros, pero la diferencia fue que la serpiente de Moisés se comió a la serpiente de los adivinos, hubo algunos milagros que también hicieron los adivinos de Egipto pero llegó un momento en el cual ya no hubo poder por parte de los adivinos para igualar lo que estaba haciendo el profeta de Dios que era Moisés.

Dios quiere que nosotros como creyentes formemos parte de la familia de Dios y caminemos con una mentalidad profética.

En Génesis 1 dice que Dios hablo, profetizo del hombre antes de que lo creara, hubo una junta en el cielo, el Padre, el Verbo y Espíritu se juntaron en el cielo y dijeron: “vamos a crear un hombre, que sea el contacto entre la tierra y el cielo, el acuerdo en equipo se potencializa, porque uno hace huir a mil y dos a diez mil y tres a una multitud”.

Génesis 1:26-27, la palabra profética tiene la habilidad de crear cosas.

Porque cuando tú profetizas, estas declarando cosas que van a ocurrir. El diablo le tiene miedo a la profecía, porque activa el mundo espiritual y cuando se activa, el mundo natural tiene que sujetarse; es increíble como Dios trabaja en comunión con el hombre, deposita en él una semilla, por eso el diablo aborrece al hombre, porque Dios traslada lo que está dentro de él a una persona, y el hombre actúa como Dios en algunas cosas y una de ellas es el profetizar, porque el profetizar activa.

Cuando tú dices: “En el nombre de Jesús de Nazaret, levántate y anda”, ¿Qué es lo que hace que la persona que está enferma se levante? La palabra profética.

Pedro le dijo aquel hombre: “No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy, en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda”, el esta declarando, esta profetizando (Hechos 3:6).

El ministerio de Jesús fue bajo una dimensión profética, por eso le funciona. Dios quiere que lo desarrollemos, porque cuando no usamos lo que Dios nos ha dado, se atrofia, así que tenemos que usarlo.

Dios quería que Adán desarrollara la parte profética que había puesto dentro de el, por eso le llevo a darle nombre a los animales, claro que Dios ya sabía sus nombres, pero quiso que Adán lo desarrollara.

1 Corintios 14:1

¿Por qué Dios anhela que tú profetices? Porque lo profético establece en el mundo espiritual lo que Dios quiere, la iglesia que se mueve en lo profético establecerá el gobierno de Dios aquí en la tierra.

Cuando tu estas conectado a Dios que es el fuente y a la biblia el manual, el mapa, que nos va a llevar a cumplir nuestro propósito y tu ocupas un guía, que es el Espíritu Santo. Por eso la oración de la iglesia, debe ser una oración profética, porque establece el reino de Dios, declara la voluntad perfecta de Dios aquí en la tierra.

El cristiano carnal no puede moverse en lo profético, porque esta desconectado del fluir y solo piensa en lo natural.

Pablo le dice a los efesios que el espíritu profético te da una visión amplia dentro de tu vida.

Efesios 3:14-18

Cuando una iglesia le cierra las puertas a lo profético, la iglesia comienza a decaer en visiones. Lo profético no es para los cinco ministerios, es para toda la iglesia.

Pablo les sigue diciendo a los efesios.

Efesios 3:18-19

“Conocer” esto no es leer, sino tener una relación cercana con Dios, hay gente que piensa que con leer la biblia va a conocer a Dios, pero tiene que ser palabra y oración, porque la palabra dirige, pero la oración es el instrumento que Dios te da para relacionarte con él y conocer su amor, “que excede a todo conocimiento”, porque Dios desea que cada creyente sea lleno de la plenitud de Dios.

Efesios 3:20

Dice Pablo: “Y Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas”, porque Dios es poderoso, así que ya no pidas poder, ya lo tienes, úsalo. Debemos juntarnos con gente de visión.

2 Crónicas 26:1

El Señor levanto un rey llamado Uzias. El fue un rey inteligente, porque se junto con gente de visión, el que se junta con gente de visión se le amplía la visión.

¿Qué hizo Uzias?

2 Crónicas 26:2-5

El persistió.

Cuando te juntas con gente de visión el Señor te prospera, por eso tienes que entender que las conexiones que Dios te da tienes que cuidarlas.

1 Crónicas 12:32

David tenía gente con visión, porque produjo en ellos visión.

Cuando David se va a la cueva de Adulan, su ejército eran los endeudados, los amargados, los afligidos de espíritu y fue hecho rey de ellos, y como David era un hombre de visión, transformo su visión llegando a ser “los valientes de David”.

En el verso 32, vemos que de todo ese ejército había un grupo muy especial y eran los hijos de Isacar, ellos eran gente de visión.

El Señor está restaurando en la iglesia la visión y la capacidad de entender los tiempos, los tiempos de hoy son tiempos proféticos, de transición y de cambio.

Por eso una iglesia profética acciona, se adelanta al diablo, a cualquier ataque satánico, porque Dios le avisa. Cuando una iglesia no se mueve proféticamente reacciona y todo el tiempo esta quejándose.

Hechos 8:28

“Un ángel del Señor le hablo a Felipe”, una iglesia profética tiene una conexión muy fuerte con los ángeles, la iglesia del principio tenía una fuerte dimensión angelical.

Entendamos que una de las cosas que Dios va a restaurar en este último tiempo, va a ser el ministerio de los ángeles; ángeles de alabanza, de guerra, de consolación, de sanidad, etc.

¿Se acuerda del profeta Daniel?, su oración activo el mundo de los ángeles.

El que intercede, activa el mundo angelical, pero también el poder demoniaco y Dios permite que se active este poder para vergüenza de ellos mismos, porque dice la palabra: “Que mayor es el que está en nosotros” (1 Juan 4:4).

Hechos 8:1-36

Este hombre venia de Jerusalén. Venia de adorar pero su problema fue que no encontró las conexiones correctas, por lo que venía confundido.

El venia leyendo la palabra de Dios, pero para que entendamos la palabra, tenemos que juntarnos con gente que esté conectada con Dios para entenderla.

v.30

“Le oyó”, no solamente venia leyendo, sino que venía hablando la palabra, pero aunque la venia hablando no la entendía.

No es suficiente que tus leas la biblia, porque tienes que estar conectado con gente que está conectada con Dios.

v.36

Cuando Cristo vino a este mundo, la gente que se conecto con él fue la gente de la calle, porque los religiosos estaban desconectados de ellos.

Solamente hubo unos cuantos que estuvieron de acuerdo con él, como Nicodemo y José de Arimatea, de allí los demás tomaron la decisión de crucificarlo.

Cuando tu estas conectado a la fuente que es Dios, tu sabes que este libro es la herramienta más poderosa que Dios te he entregado, y es para que la gente venga al conocimiento de la Palabra de Dios.

Jesús es el segundo Adán, porque el primero se desconecto de Dios y trajo maldición, pero el segundo Adán, establece la conexión con Dios nuevamente, y a través de su muerte y resurrección ahora nos da la autoridad de gobernar juntamente con El.



Principios de la Intercesión





Principios de la Intercesión

1. La autoridad de la Iglesia (atando y desatando)
2. La oración explosiva (el poder de la oración)
3. El nombre de Jesús
4. La importancia del acuerdo (el poder del acuerdo)
5. La oración de intercesión (la necesidad de la intercesión)
6. Los elementos de la intercesión
7. Los elementos de la intercesión (parte II)
8. Aprendiendo a perdonar
9. La oración profética